



Universiteit
Leiden
The Netherlands

Estudio comparativo de actitudes lingüísticas hacia el code-switching entre latinos y holandeses en Los Países Bajos.

Peralta Diaz de Leon, Paola

Citation

Peralta Diaz de Leon, P. (2026). *Estudio comparativo de actitudes lingüísticas hacia el code-switching entre latinos y holandeses en Los Países Bajos.*

Version: Not Applicable (or Unknown)

License: [License to inclusion and publication of a Bachelor or Master Thesis, 2023](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/4288386>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).



Universiteit
Leiden

Universiteit Leiden- Facultad de Humanidades

Estudio comparativo de actitudes lingüísticas hacia el *code-switching* entre latinos y holandeses en Los Países Bajos.

Tesis de Maestría
Latin American Studies

Paola Peralta Díaz de León

Supervisor
Dr. E. Alves Vieira

Segundo Lector
Rik van Gijn

Agradecimientos

Por medio de la presente tesis me gustaría agradecer infinitamente a los participantes involucrados en el estudio; les agradezco por abrirme las puertas de su hogar y por interesarse en formar parte del tema, por contar sus historias y sus experiencias. Gracias tanto a la comunidad latina y a la comunidad holandesa de Leiden, Ámsterdam, Róterdam y La Haya por seguir fortaleciendo las conexiones entre culturas y crear una bonita relación.

Quiero agradecer a mi supervisor de tesis, Dr. E. Alves Vieira, por su paciencia y valiosas observaciones e interés hacia mi tema durante el proceso de investigación y las clases. A mi segundo lector, Rik Van Gijn, al aceptar ser mi segundo lector e interesarse por el tema.

Del mismo modo, quiero reconocer a mis profesores y compañeros de la Universidad de Leiden, por sus enseñanzas, inspiración y compañía, que hicieron de este camino una experiencia enriquecedora y memorable en Los Países Bajos.

Agradezco a la Universidad de Leiden, por brindarme los recursos y el entorno académico que facilitaron el desarrollo de esta investigación

Y, por último, quiero agradecer a mi familia en México por ayudarme a realizar esta maestría y por siempre estar ahí a pesar de la distancia y a mi pareja, por todo el apoyo incondicional siempre.

.

Resumen

La presente investigación analiza las actitudes lingüísticas de hablantes latinos y neerlandeses residentes en Los Países Bajos, así como su relación con el uso de la alternancia de códigos entre el español, el inglés y el neerlandés. El estudio se concentra en comprender cómo ambos grupos perciben y emplean las lenguas que conforman su repertorio lingüístico y de qué manera dichas percepciones inciden en los cambios de idioma durante la interacción comunicativa.

Con el fin de observar estas actitudes y los posibles patrones de alternancia de códigos, se abordan diversos ejes temáticos relevantes, tales como los procesos migratorios, la vida académica y laboral, la economía, el aprendizaje de lenguas y la aculturación. Estos ámbitos temáticos permiten identificar no solo las preferencias lingüísticas de los participantes, sino también los factores sociales y personales que motivan la elección de una lengua frente a otra en contextos comunicativos específicos.

Los participantes del estudio incluyen, por un lado, hablantes latinos con una residencia superior a tres años en Los Países Bajos, lo que supone un contacto prolongado con la lengua y la cultura neerlandesa, y, por otro, hablantes neerlandeses que mantienen vínculos cercanos con personas de origen latinoamericano. Este enfoque comparativo posibilita el contraste de las actitudes lingüísticas desde ambas comunidades.

El objetivo principal de la investigación es ofrecer una caracterización general de las actitudes lingüísticas de ambos grupos, con especial atención a la alternancia de códigos y a los cambios comunicativos que se manifiestan en interacciones entre parejas, amistades o colegas. En este marco, el estudio busca responder a las siguientes preguntas de investigación: *¿qué temas favorecen en mayor medida el uso del code-switching entre los participantes y cuáles no?*, y *¿qué actitudes lingüísticas se reflejan en los hablantes durante la conversación?* Para ello, se adopta un método directo basado en la realización de entrevistas semiestructuradas para obtener los resultados.

Finalmente, los resultados aportan evidencia real sobre la interacción entre estilos lingüísticos, el uso multilingüe y la construcción de identidades en un contexto multicultural como el de Los Países Bajos. En particular, se identifican ejemplos de alternancia de códigos en temas vinculados con las emociones, el humor y las expresiones de afecto, así como actitudes lingüísticas que destacan el uso del neerlandés como herramienta de integración cultural y la construcción de identidades lingüísticas a través del español, el neerlandés y el inglés

Palabras clave: actitudes lingüísticas, alternancia de códigos, identidades, comunidad latina, comunidad neerlandesa, aprendizaje de una segunda lengua,

ÍNDICE

Agradecimientos	2
Resumen	3
Palabras clave	3
1. Introducción	6
2. Marco Teórico	9
2.1. Definición de Alternancia de Códigos.....	9
2.2. Actitudes Lingüísticas.....	12
2.3. Identidad Lingüística	15
2.4. Contextualización... ..	17
2.4.1. Code-switching y actitudes lingüísticas en latinos	17
2.4.2. Code-switching y actitudes lingüísticas en holandeses.....	20
3. Metodología	21
3.1. Enfoque del estudio	21
3.2. Tabla 1. Participantes.....	23
3.3. Procedimiento de recolección de datos	24
3.4. Preguntas del estudio	24
4. Resultados	25
4.1. Resultados Cualitativos.....	25
4.2. Análisis por participantes	
4.2.1 Análisis 1 <i>Part.Latina1</i> y <i>Part.Holandés2</i>	26
4.2.2. Análisis 2. <i>Part.Latina4</i> y <i>Part.Holandés5</i>	28
4.2.3. Análisis 3. <i>Part.Latina7</i> y <i>Part.Holandés8</i>	29
4.2.4. Análisis 4. <i>Part.Latino3</i> *y <i>Part.Latina6*</i>	32
4.2.5. Análisis Comparativo entre participantes	34
5. Discusión de Resultados	35
5.1. Alternancia de códigos como medio práctico y afectivo... ..	36
5.2. Adaptación comunicativa y negociación identitaria.....	38
5.3. Actitudes Lingüísticas, miedo e inseguridad	40
5.4. Integración, habilidad lingüística y oportunidades laborales en Los Países Bajos.....	43
5.5. Edad de migración, hablantes de herencia y atrición lingüística	44
6. Conclusiones	45
Referencias	48

Anexos	52
Anexo 1. Preguntas a los participantes	
Anexo 2. Carta de consentimiento	

1. Introducción.

La presente investigación tiene como objetivo analizar y comparar la alternancia de códigos y las actitudes lingüísticas entre hablantes latinos y neerlandeses en los Países Bajos. Este estudio resulta pertinente para el campo de la sociolingüística, en tanto se centra en el uso del lenguaje en contextos sociales y en las elecciones lingüísticas que realizan los hablantes en su vida cotidiana. Cabe destacar que existe un número limitado de investigaciones que aborden específicamente esta temática, lo que refuerza la relevancia del presente trabajo.

Algunos estudios previos se han enfocado en la adquisición de una segunda lengua y su relación con factores emocionales, como la ansiedad en el aprendizaje del neerlandés por parte de población migrante en los Países Bajos. Tal es el caso del estudio realizado por Annetje Gleichman (2021) en la Universidad de Groningen, el cual se centra exclusivamente en la ansiedad lingüística experimentada por hablantes latinos durante el aprendizaje del neerlandés como segunda lengua, y compara dicha ansiedad únicamente en función del género. Si bien este trabajo aporta información valiosa, no aborda de manera directa la alternancia de códigos ni la comparación de actitudes lingüísticas entre comunidades lingüísticas distintas. Gleichman (2021) sostiene que la evaluación de las actitudes lingüísticas y de los niveles de ansiedad asociados al aprendizaje de una lengua extranjera resulta fundamental, dado que la lengua constituye un componente central de la identidad individual y desempeña un papel clave tanto en la vida cotidiana como en el ámbito profesional (p.17). Esta perspectiva sirve de sustento teórico para el presente estudio, ya que las actitudes lingüísticas de los hablantes latinos pueden verse influenciadas por su proceso de aprendizaje del neerlandés y por su deseo de adaptación a la cultura neerlandesa. De manera complementaria, resulta relevante examinar las actitudes lingüísticas de los hablantes neerlandeses, tomando en consideración sus experiencias, su contacto con la cultura latina y sus interacciones con otros hablantes dentro de su propio país.

En este marco teórico, Allport (1935) señala que las actitudes no son entidades directamente observables; no obstante, su identificación mediante inferencia resulta esencial para comprender tanto la coherencia del comportamiento individual como la estabilidad de las estructuras sociales (p. 839). Desde esta perspectiva, puede afirmarse que las actitudes lingüísticas no se manifiestan de forma inmediata o explícita, pero pueden ser analizadas a través de expresiones indirectas. En el contexto del presente estudio, dichas actitudes se examinan a partir de las respuestas y reacciones de los participantes latinos y neerlandeses durante las entrevistas realizadas, lo cual permite acceder a aspectos significativos de sus disposiciones y posicionamientos lingüísticos.

Otros estudios se han concentrado en la aculturación de los latinos adultos en Los Países Bajos y sus actitudes lingüísticas fue la investigación hecha por Claire Van Tulder en el 2020, en este estudio la autora examina la aculturación no como un proceso lineal de asimilación, sino como una experiencia dinámica en la que los individuos mantienen, adaptan o transforman elementos de su identidad cultural y lingüística. Desde este punto, las actitudes hacia el idioma del país receptor, así como hacia la lengua de origen, resultan fundamentales para comprender los niveles de integración, pertenencia y participación social de los migrantes. Uno de los aportes centrales del estudio fue mostrar que las

actitudes lingüísticas positivas hacia el holandés en sus participantes suelen asociarse con mayores oportunidades de interacción social y laboral y también hace la distinción entre aculturación por fenómeno de grupo y aculturación psicológica como fenómeno individual. Tulder (2020) distingue entre dos dimensiones del proceso de aculturación: por un lado, la aculturación entendida como un fenómeno colectivo, que implica transformaciones en las prácticas culturales de un grupo social, y, por otro, la aculturación psicológica, que se manifiesta a través de cambios en los procesos psicológicos del individuo (p. 11). En el caso de la aculturación como fenómeno grupal, un ejemplo ilustrativo sería el de una comunidad de migrantes latinoamericanos en Los Países Bajos que, como consecuencia del contacto prolongado con la sociedad neerlandesa, incorpora progresivamente el uso del neerlandés en espacios comunitarios, adapta sus celebraciones tradicionales o modifica determinados hábitos sociales. Estos cambios surgen específicamente en el grupo, en su conjunto y se reflejan en una evolución colectiva de su cultura, por otro lado está la aculturación psicológica, en este caso por ejemplo un migrante latino puede, de manera individual, desarrollar mayor confianza al usar el holandés, cambiar su percepción sobre la importancia del idioma en su vida diaria o experimentar sentimientos de pertenencia incluso de rechazo o, por el contrario, de inseguridad y miedo al interactuar con hablantes nativos. Estos procesos no necesariamente ocurren de la misma forma en todos los miembros del grupo, ya que dependen de experiencias personales, trayectorias migratorias y contextos sociales específicos. Este estudio presenta una relevancia significativa en relación con los temas de migración abordados a través de las preguntas de la entrevista y el análisis de los cambios experimentados por los individuos al encontrarse en un nuevo contexto sociocultural. No obstante, si bien se reconocen aportes importantes, el trabajo no profundiza de manera específica en la alternancia de códigos ni en su relación con la identidad y las actitudes lingüísticas. Esta ausencia genera un vacío teórico y metodológico dentro de dicho enfoque, lo cual constituye una motivación central para el desarrollo de la presente investigación de tesina.

El principal objetivo de este trabajo es analizar las actitudes lingüísticas, los aspectos identitarios y las manifestaciones del cambio de código en hablantes latinos y holandeses, en relación con temas como la economía, la inmigración y los contextos escolares y laborales, entre otros. Asimismo, la observación de dichas actitudes permite comprender las razones por las cuales los hablantes alternan entre lenguas específicas durante interacciones con sus parejas, amistades o incluso en entornos profesionales. El análisis de estas prácticas lingüísticas resulta especialmente relevante al considerar su impacto en los individuos que residen en un contexto específico, en este caso, los Países Bajos.

Adicionalmente, esta investigación contempla otros factores que pueden observarse o incluso predecirse, tales como la ansiedad, la frustración, el apego o el distanciamiento respecto de la lengua y la cultura maternas, así como el rechazo hacia una lengua determinada y el miedo al habla. En este sentido, se retomarán los planteamientos de MacIntyre y Gardner (1989), quienes señalan la existencia de una ansiedad específica asociada al uso de una lengua extranjera (p.98). Según estos autores, dicha ansiedad puede

manifestarse en el temor a hablar en público, a cometer errores lingüísticos o a ser juzgado negativamente por la sociedad.

Un enfoque integral sobre factores como la ansiedad, las actitudes y las aptitudes lingüísticas en el contexto educativo es propuesto por Vicki Lynn Trylong (1987). En su estudio, la autora sostiene que estos tres elementos se encuentran estrechamente interrelacionados, aunque conservan características distintivas. Aun así, cada uno resulta fundamental para el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera (p. 1-20). De acuerdo con Trylong, comprender la interacción entre la ansiedad, las actitudes hacia el aprendizaje y las aptitudes lingüísticas permite diseñar estrategias pedagógicas más eficaces para facilitar la adquisición de un segundo idioma. Su trabajo ha sido considerado una referencia clave para investigaciones posteriores, entre ellas las de MacIntyre y Gardner (1989), quienes profundizan en estos factores, particularmente en relación con la motivación y la interacción de variables afectivas en el aprendizaje de lenguas. A lo largo de esta investigación, se retomarán con mayor detalle las contribuciones de estos autores en la sección de análisis, donde se examinará la aplicabilidad de sus teorías al contexto estudiado y su aporte a la comprensión del aprendizaje de una lengua extranjera.

Desde una perspectiva sociolingüística, el objetivo de este estudio es analizar las actitudes lingüísticas de hablantes latinos y neerlandeses, así como identificar los momentos en los que se produce el *code-switching*, prestando especial atención a los temas y contextos que favorecen en mayor medida estos cambios lingüísticos. Dichos fenómenos se examinarán a través de una serie de preguntas dirigidas a los participantes y del análisis posterior de las conversaciones, con el fin de respaldar las conclusiones del estudio y contrastar la hipótesis de que existen determinados temas que se abordan con mayor frecuencia en la lengua materna que en una segunda lengua.

Para la recolección de los datos se llevará a cabo una entrevista semiestructurada, aplicada tanto a participantes latinos como neerlandeses, lo que permitirá una interacción más natural y de carácter conversacional. El enfoque principal se centrará en el análisis de los comentarios y respuestas de ambos grupos, con el objetivo de determinar si la alternancia de códigos se produce de manera sistemática en todos los temas abordados o únicamente en aquellos que resultan más sensibles o significativos, así como en identificar las actitudes lingüísticas que se manifiestan durante el discurso. Las preguntas de la entrevista se orientarán a temas relacionados con la inmigración, el aprendizaje de lenguas, el estilo de vida y la cultura en los Países Bajos, los ámbitos laboral y académico, la economía y el mercado laboral, así como los contextos de aculturación. Estas áreas resultan de especial interés debido al impacto que pueden tener en las personas que deciden migrar, particularmente en el caso de hablantes latinoamericanos y en la forma en que estos cambios son experimentados y negociados en interacción con una pareja neerlandesa.

Estos procesos también pueden influir en el aprendizaje de la lengua del país de acogida y en la manera en que dicho aprendizaje transforma progresivamente el habla del

individuo, incluso de forma inconsciente, así como determinados aspectos de su identidad personal. Esto puede dar lugar tanto a procesos de adaptación como a la construcción de nuevas identidades. En este sentido, Sánchez Márquez y López Miguel (2008) describen el denominado *duelo migratorio* como un proceso de reorganización de la personalidad que surge ante la pérdida de elementos significativos para el individuo (p. 4). Entre estos elementos se incluyen la identidad étnica o nacional y los vínculos afectivos y culturales con el país de origen, lo cual resulta especialmente relevante en el caso de personas latinoamericanas que migran y deben afrontar un proceso de reajuste identitario.

Cabe señalar que, para este estudio, se seleccionaron participantes latinoamericanos que llevaran al menos tres años fuera de su país de origen, con el propósito de asegurar un mayor grado de contacto con la cultura neerlandesa y con sus parejas y redes sociales en los Países Bajos. Este criterio permite una mayor exposición al idioma neerlandés y posibilita que las parejas neerlandesas aporten su perspectiva sobre el proceso de adaptación, así como sobre los cambios lingüísticos y culturales que han observado a lo largo del tiempo en la vida cotidiana. Por esta razón, resulta fundamental enfatizar en las entrevistas los procesos de adaptación, los cambios lingüísticos y las actitudes manifestadas por los participantes.

A continuación, se presenta la revisión de la literatura en el apartado correspondiente al marco teórico, con el fin de clarificar los conceptos empleados y contextualizar a los hablantes latinos y neerlandeses. Posteriormente, se describen el método de investigación, los resultados obtenidos y la discusión de dichos resultados. El trabajo concluye con las conclusiones generales del estudio, seguidas de las referencias bibliográficas y los anexos

2. Marco Teórico

2.1 Definición de Concepto: Alternancia de Códigos

Para una mayor comprensión del presente trabajo, resulta necesario definir previamente el concepto de *code-switching* o alternancia de códigos. Según Guzzardo Tamargo et al. (2019), “el cambio de código, en términos generales, consiste en la alternancia de dos o más idiomas en un mismo enunciado” (pp. 304-321). La investigación sobre este fenómeno lingüístico se ha centrado principalmente en factores sociales, culturales y pragmáticos, tales como las actitudes lingüísticas y la variación regional. En este sentido, el *code-switching* permite a los hablantes emplear dos o más idiomas dentro de una misma interacción comunicativa, lo cual resulta especialmente relevante para el presente estudio, ya que se propone analizar dichas actitudes y los factores sociales que influyen en los participantes.

Asimismo, otros autores, como Howard Giles et al. (1973), desarrollan una perspectiva teórica relacionada con este fenómeno denominada Teoría de la Acomodación de la Comunicación. Dicha teoría explica cómo y por qué las personas ajustan su manera de comunicarse y su elección lingüística con el fin de adaptarse a distintos contextos situacionales, sociales, culturales y relacionales (pp. 177-192). Los autores señalan que, durante una interacción, los interlocutores pueden recurrir a la convergencia, entendida como el proceso mediante el cual un hablante ajusta su estilo comunicativo o su uso del

idioma para asemejarse al de su interlocutor, favoreciendo así la flexibilidad comunicativa y una mayor comprensión mutua.

Por otro lado, también puede producirse el fenómeno de divergencia, en el cual uno de los interlocutores enfatiza las diferencias en su forma de comunicarse o en su elección lingüística respecto al otro. Este proceso puede generar una interacción menos flexible y, en algunos casos, propiciar malentendidos, especialmente cuando se alterna entre idiomas.

Estos fenómenos resultarán particularmente relevantes de observar en el análisis de las entrevistas; sin embargo, también ofrece la oportunidad de examinar situaciones en las que los participantes hayan experimentado la alternancia de códigos con otras personas dentro del mismo país, y no exclusivamente con sus parejas. Tanto la convergencia como la divergencia pueden manifestarse dentro de una misma interacción comunicativa y tener efectos diversos, ya sea fortaleciendo o perjudicando la comunicación. Estas definiciones permiten comprender con mayor claridad el marco teórico que sustenta el presente estudio y justifican la importancia de profundizar en su análisis dentro del ámbito de la sociolingüística.

Asimismo, este enfoque contribuye a entender cómo las personas que trabajan o viven en entornos multilingües, como es el caso de los Países Bajos, pueden alternar entre distintos códigos lingüísticos varias veces a lo largo del día, incluso dentro de una misma conversación. Cabe destacar que la globalización ha incrementado la presión para el uso de la alternancia de códigos, lo cual puede observarse, por ejemplo, en contextos laborales como los *call centers*, donde se exige a los empleados el dominio de dos o más idiomas y la capacidad de cambiar entre ellos de manera simultánea para cumplir con las demandas comunicativas del entorno.

En relación con el bilingüismo, es pertinente señalar que la alternancia de códigos presupone un conocimiento funcional de más de una lengua, así como la capacidad de diferenciarlas y utilizarlas de manera adecuada según el contexto. Siguan (2001) sostiene que una de las principales características de las personas bilingües es su habilidad para mantener diferenciados los dos sistemas lingüísticos que dominan (p. 177). De acuerdo con el contexto comunicativo, el hablante bilingüe puede seleccionar y emplear uno u otro código de forma consciente y natural, alternando entre ambos sin que ello implique un esfuerzo cognitivo significativo. Esta habilidad, conocida como alternancia de códigos, constituye una competencia habitual en la comunicación bilingüe.

De manera similar, Lüdi (1994) señala que: “el bilingüismo no consiste en el dominio perfecto e idéntico de dos lenguas, sino en la capacidad de utilizar dos o más lenguas en distintos contextos y con diferentes modalidades” (referencia en Siguan 2001, p. 28). En consecuencia, en diversos contextos discursivos resulta suficiente que el hablante sea capaz de comunicarse eficazmente en ambas lenguas, sin que sea necesario alcanzar un nivel de competencia idéntico o perfecto, sino el requerido para satisfacer las demandas comunicativas de cada situación.

Gumperz (1982) señala que, en contextos de diglosia, la alternancia de códigos es predominantemente de tipo situacional. Esto implica que distintas variedades lingüísticas se emplean en entornos específicos; como el hogar, la escuela o el ámbito laboral, los cuales se asocian con actividades claramente diferenciadas, tales como el discurso público, las negociaciones formales, las ceremonias especiales o los juegos verbales (p. 2). Desde esta perspectiva, puede sostenerse que los hablantes tienden a utilizar de manera natural la lengua o variedad que consideran más adecuada en función de la situación comunicativa, el propósito del intercambio y el contexto conversacional.

Por ejemplo, una persona que se desplaza a otro país por motivos laborales puede emplear un idioma distinto del que utiliza en el ámbito doméstico con su familia o pareja. Esta elección responde a las diferencias contextuales y funcionales de cada situación, ya que no resulta necesario ni habitual utilizar una misma lengua de forma constante a lo largo del día. Asimismo, el uso de distintas lenguas permite expresar matices emocionales y expresivos diversos, y está mediado también por factores de comodidad y competencia lingüística del hablante, quien selecciona el idioma que considera más apropiado o accesible en cada circunstancia.

Ampliando la reflexión en torno a los entornos multilingües, para la presente investigación se tomó como referencia principal la obra *A Sociolinguistics of Diaspora: Latino Practices, Identities and Ideologies* de Márquez Reiter et al. (2015), la cual resulta de especial relevancia por ofrecer un análisis de las diversas situaciones en las que los miembros de la comunidad latina se han desplazado de sus lugares de origen y de los efectos sociolingüísticos y socioculturales que dichos procesos conllevan. En particular, esta obra contribuye a comprender la conformación de nuevas identidades e ideologías, así como las transformaciones en las prácticas lingüísticas de los hablantes a lo largo del tiempo. Asimismo, aborda el sentimiento de no pertenencia que puede emerger en contextos migratorios, un aspecto que resulta especialmente pertinente y que se retoma con mayor profundidad en la sección de discusión de resultados de este estudio.

De manera complementaria, Boualam y Abdelghanie (2024) analizan el concepto de pertenencia desde la perspectiva de las trayectorias identitarias de las personas que migran a un nuevo entorno sociocultural. En su artículo, las autoras describen los procesos que atraviesan los individuos en relación con la reconstrucción de su identidad y su sentido de pertenencia, señalando que: “la falta de sentido de pertenencia conduce a la necesidad de afrontar el estrés derivado de la exclusión social y el aislamiento psicológico que experimenta una persona cuya identidad se ve desdibujada en relación con la de los demás” (p. 33). En este sentido, puede afirmarse que la ausencia de un sentido de pertenencia constituye una experiencia potencialmente compleja para quienes se insertan en un nuevo país, ya que genera estrés emocional asociado a dinámicas de exclusión social y aislamiento psicológico.

Ante estas circunstancias, los individuos suelen desarrollar diversas estrategias de adaptación que les permiten gestionar dichas tensiones y negociar su posicionamiento

social en el contexto de acogida. Entre estas estrategias, el lenguaje y, en particular, las actitudes lingüísticas, adquiere un papel central, en tanto funciona como un recurso mediante el cual los hablantes expresan su identidad establece vínculos sociales y construyen espacios simbólicos de pertenencia dentro del nuevo entorno sociocultural.

Tanto este artículo como el anteriormente citado aportan información relevante sobre situaciones que ya se están produciendo en comunidades latinas y migrantes a nivel global. Dado el carácter específico del presente estudio, cabe señalar que hasta el momento no se han identificado estudios de caso centrados en las actitudes lingüísticas y las identidades de latinos y holandeses en los Países Bajos, lo que convierte a esta investigación en un punto de partida significativo para visibilizar y analizar esta realidad en el contexto europeo. Finalmente, en la sección de referencias se detallan todas las fuentes bibliográficas empleadas en el desarrollo de la investigación.

2.2 Actitudes lingüísticas

Continuando con las definiciones fundamentales para el presente estudio, resulta necesario precisar el concepto de *actitudes lingüísticas* y justificar su pertinencia dentro de la investigación. Diversos autores han abordado este concepto desde perspectivas complementarias. Jenkins (2007) por ejemplo, concibe las actitudes lingüísticas principalmente en relación con el acento y con la evaluación social y ética que los hablantes realizan unos de otros (pp.1-37). Según este autor, dichas actitudes dependen en gran medida de las nociones de estandarización y no estandarización lingüística, las cuales se encuentran profundamente arraigadas en las normas sociales y en las jerarquías de prestigio asociadas a determinados acentos.

En este sentido, el acento considerado estándar o “normal” dentro de una comunidad lingüística suele gozar de un mayor prestigio social, lo que conlleva actitudes más favorables hacia quienes lo emplean, en contraste con aquellas dirigidas a hablantes cuyo acento se percibe como alejado de dicho estándar. Desde esta perspectiva, en el caso de las personas latinoamericanas que emigran a los Países Bajos y aprenden neerlandés con el objetivo de acceder a mejores oportunidades sociales y laborales, se asume que la adquisición de un acento cercano al estándar facilitaría la comunicación con los hablantes nativos. De manera análoga, este fenómeno puede observarse en hablantes neerlandeses que aprenden lenguas distintas de su lengua materna y las utilizan en diversos contextos y con fines específicos.

Por su parte, Jasmijn Voorwinden (2021), de la Universidad de Utrecht, también aborda la cuestión del acento y analiza cómo este, junto con el nivel de competencia lingüística, influye en las actitudes lingüísticas de los hablantes. En su estudio, la autora sostiene que las actitudes hacia una lengua o hacia sus hablantes no dependen exclusivamente del idioma en sí, sino también del nivel de dominio percibido y de la presencia de un acento identificado como no nativo (p. 23). Sus conclusiones indican que los hablantes con una

mayor competencia lingüística tienden a ser evaluados de forma más positiva, ya que se les asocia con atributos como inteligencia, credibilidad y eficacia comunicativa.

No obstante, Voorwinden señala que la presencia de un acento marcado puede dar lugar a evaluaciones sociales negativas incluso cuando el nivel de competencia lingüística es elevado, generando percepciones de menor integración o de falta de legitimidad como hablante del idioma. Estos hallazgos abren un espacio de reflexión relevante, ya que ponen en cuestión la noción misma de un “acento perfecto”. En este sentido, resulta más apropiado referirse a un acento estándar o neutral, dado que la idea de perfección carece de una base lingüística objetiva. Asimismo, es necesario considerar factores adicionales que inciden en la adquisición y percepción del acento, tales como el proceso de aprendizaje de la lengua, la cercanía tipológica con la lengua materna del hablante y el contexto de aculturación en el que se produce dicho aprendizaje, elementos que influyen de manera significativa en las actitudes lingüísticas y en la evaluación social de los hablantes.

En un estudio realizado por Van Tulder (2020) sobre las actitudes lingüísticas y los procesos de aculturación en adultos latinos residentes en los Países Bajos, la autora señala que pueden surgir diversas dificultades en el aprendizaje de la lengua y en la integración cultural, derivadas en parte de factores lingüísticos. En consonancia con los planteamientos de Jenkins (2007) y Van Tulder (2020), la aculturación y las actitudes lingüísticas se encuentran estrechamente vinculadas a los procesos de integración social, dado que influyen de manera significativa en la decisión de aprender una lengua adicional, como el neerlandés en el caso de la población latina. En este contexto, los hablantes se ven impulsados, ya sea por motivaciones personales o por exigencias sociales, a integrarse en la cultura holandesa, aún cuando mantengan acentos no nativos o percepciones ambivalentes respecto a la lengua de acogida.

Asimismo, este proceso puede generar sentimientos de inseguridad o temor entre los hablantes latinos al enfrentarse al uso de una lengua ajena. MacIntyre y Gardner (1989) describen este fenómeno como el miedo a la evaluación social negativa, el cual se manifiesta cuando los hablantes no se sienten seguros de su competencia lingüística y perciben que no son capaces de proyectar una imagen social adecuada. La consideración de esta aportación resulta especialmente relevante para el presente estudio, ya que los participantes seleccionados podrían expresar experiencias similares, particularmente en su intento de adaptarse a la cultura holandesa por motivos laborales, académicos u otros. Asimismo, el análisis de cómo los hablantes neerlandeses perciben estas actitudes permitirá establecer contrastes significativos entre los distintos grupos de participantes en la sección de análisis de datos.

Por otra parte, al abordar el concepto de actitudes lingüísticas desde una perspectiva psicosocial, Albarracín y Shavitt (2018) señalan que los psicólogos sociales coinciden, en términos generales, en definir la actitud como una reacción evaluativa hacia un objeto, una persona, un grupo o un lugar (p. 4). En este marco, las actitudes lingüísticas pueden

entenderse como reacciones evaluativas hacia el lenguaje. Estas se manifiestan, por ejemplo, cuando las personas aprenden una lengua adicional y expresan percepciones sobre dicha lengua y sobre su uso dentro de la sociedad. En el caso del neerlandés, algunos hablantes latinos pueden no considerarlo particularmente atractivo para aprender o emplear, ya sea por su sonoridad o por su estructura lingüística, lo que puede derivar en la creencia de que su aprendizaje es necesario únicamente para fines instrumentales, como el ámbito académico o laboral.

De manera más amplia, estas evaluaciones no se limitan al idioma en sí, sino que se extienden a las culturas y a los grupos sociales asociados a la lengua, dando lugar a la construcción de imágenes, estereotipos o reacciones evaluativas, tal como plantean las autoras. Dichas actitudes pueden influir en el comportamiento lingüístico y en las ideologías de los hablantes, condicionando tanto sus prácticas comunicativas como sus procesos de integración sociocultural.

Este planteamiento contrasta con lo expuesto por Fazio y Olson (2003) en relación con el concepto de actitud dentro de la psicología social. Los autores señalan que no existe un consenso claro respecto a si las actitudes deben entenderse como pensamientos, emociones o comportamientos, o bien como una combinación de estos componentes. Esta falta de acuerdo teórico conduce a una reflexión pertinente para la presente investigación: hasta qué punto una *actitud lingüística* puede diferenciarse de un pensamiento, una emoción o una conducta específica vinculada al uso del lenguaje. Esta cuestión resulta central, ya que incide directamente en la interpretación de los datos y en la delimitación conceptual del objeto de estudio.

La literatura revisada no ofrece aún respuestas específicas en relación con los temas propuestos en esta investigación ni con las motivaciones subyacentes a la alternancia entre idiomas en función de la actitud lingüística de los hablantes. Esta ausencia de estudios previos refuerza la pertinencia y el carácter exploratorio del presente trabajo.

Un punto de partida relevante para abordar estas cuestiones lo constituye el estudio de Gleichman (2021), quien analiza el impacto del uso de una lengua extranjera, en este caso, el neerlandés, como medio de comunicación y su relación con la ansiedad experimentada por los hablantes. En su investigación, la autora retoma los planteamientos de MacIntyre y Gardner (1989), quienes señalan que “la incapacidad de expresarse o comprender a otro hablante genera frustración en el aprendiz” (p. 252-253). Este enfoque permite vincular las dificultades lingüísticas con factores emocionales que influyen en las prácticas comunicativas.

A partir de estos antecedentes, la hipótesis de este estudio sostiene que, como ocurre en el aprendizaje de cualquier lengua, existen determinados temas que resultan más complejos de comprender o expresar en una lengua adicional. En particular, los contextos y temas propuestos en la introducción, tales como las oportunidades laborales, la experiencia migratoria, el trabajo o la escuela, los asuntos familiares o personales, el

sentimiento de rechazo social derivado de una competencia lingüística percibida como insuficiente y los procesos de aculturación, pueden influir de manera significativa en la conducta lingüística de los hablantes. En estas situaciones, los participantes podrían optar por recurrir a su lengua materna, español, inglés o neerlandés, según el caso, como una estrategia para facilitar la expresión de significados complejos o emocionalmente cargados.

En consecuencia, se plantea que los temas de carácter personal e íntimo son más propensos a generar alternancia de códigos, tanto en hablantes neerlandeses como en hablantes latinos. Este planteamiento constituye un argumento que, hasta donde alcanza la revisión bibliográfica, no ha sido explorado de manera sistemática en el contexto específico ni en relación con los temas propuestos en la presente investigación, lo que refuerza su aporte potencial al campo de los estudios sociolingüísticos.

2.3 Identidad Lingüística

Al abordar el concepto de actitudes lingüísticas, resulta imprescindible considerar su estrecha relación con la identidad lingüística, especialmente desde una perspectiva sociolingüística. Tal como señala Jenkins en *English as a Lingua Franca: Attitude and Identity* (2007): “la identidad lingüística, como pone de manifiesto la creciente literatura sobre el tema, es un fenómeno complejo que no puede separarse de otros procesos como las actitudes, las ideologías y el poder lingüístico, cuyas interrelaciones se tornan cada vez más complejas en las sociedades posmodernas (pp. 190-191)”. En este sentido, la identidad lingüística no puede analizarse de manera aislada, ya que se encuentra intrínsecamente vinculada a las actitudes que los hablantes desarrollan hacia las lenguas, en tanto estas reflejan lo que las personas piensan y sienten respecto a los idiomas y a sus usos sociales.

Estas actitudes influyen directamente en la construcción y negociación de la identidad del hablante, tanto en su condición de nativo de una determinada lengua como en su experiencia de contacto con otras lenguas y culturas. El encuentro con un nuevo entorno lingüístico puede dar lugar a transformaciones identitarias, especialmente en contextos migratorios, donde los hablantes ajustan sus prácticas lingüísticas en función de nuevas normas sociales, expectativas comunicativas y relaciones de poder. Este proceso resulta particularmente relevante para el presente estudio, dado que permite comprender cómo las actitudes lingüísticas y la identidad se manifiestan y se reconfiguran en situaciones de alternancia de códigos (*code-switching*).

Si bien las ideologías y el poder lingüísticos constituyen dimensiones fundamentales en el análisis de la identidad, el presente trabajo no se centra de manera prioritaria en estos aspectos, con el objetivo de focalizarse en el estudio de la alternancia de códigos y las actitudes lingüísticas. No obstante, es importante reconocer que estos elementos forman parte del soporte sociolingüístico en el que se construyen las identidades lingüísticas.

En términos generales, puede afirmarse que la identidad lingüística se construye a partir de múltiples factores sociales, culturales y contextuales, y que dicha construcción no se limita al lugar de nacimiento ni a la lengua materna del hablante. Incluso cuando los individuos se desarrollan en contextos distintos a aquellos en los que adquirieron su

primera lengua, la identidad lingüística continúa siendo un proceso dinámico y negociado, influido por la interacción constante con nuevas comunidades lingüísticas y socioculturales.

En consonancia con la reflexión anterior, Marisabel Pardo, en su estudio sobre la comunidad latina en los Países Bajos y la construcción de la identidad latina en Wageningen (2009), subraya la necesidad de problematizar las concepciones esencialistas de la identidad. La autora señala que: “comprender la compleja realidad de esta identidad en la vida cotidiana implica desafiar las percepciones y los discursos estáticos sobre la identidad latina a nivel personal y grupal, y repensar las distintas identidades que se construyen en los Países Bajos tras la migración” (p. 5). Esta afirmación pone de relieve que la identidad latina no constituye una categoría homogénea ni fija, sino un proceso dinámico que se negocia y redefine constantemente en el contexto migratorio.

No obstante, resulta igualmente relevante destacar que los migrantes latinoamericanos llegan a los Países Bajos con identidades previamente configuradas, vinculadas a su cultura, religión y lengua, principalmente el español, las cuales los diferencian de la población neerlandesa y de otros grupos migrantes. Al mismo tiempo, dichas identidades no permanecen inalterables, sino que se transforman en función de las experiencias cotidianas y de los contextos sociales en los que los individuos se desenvuelven. En este sentido, los latinos, al migrar, reconstruyen y articulan múltiples dimensiones identitarias, tales como la identidad nacional, la identidad migrante, la identidad profesional y la identidad cultural, entre otras.

En este proceso resulta pertinente introducir el concepto de migración transnacional, ampliamente utilizado en los estudios migratorios. Este enfoque sostiene que las personas migrantes mantienen de manera simultánea vínculos sociales, culturales y afectivos activos tanto con el país de origen como con el país de residencia, lo que les permite estar conectadas a dos contextos socioculturales de forma paralela. Pardo incorpora este concepto en su análisis del contexto latino en los Países Bajos, destacando cómo los migrantes perciben transformaciones en su vida cotidiana, en sus relaciones de pareja y amistad, así como en la reconstrucción de su identidad en el nuevo entorno.

Desde esta perspectiva, la identidad se configura a través del discurso, las percepciones y las interacciones interculturales, de modo que los procesos de integración y las relaciones entre personas de distintos orígenes culturales también desempeñan un papel fundamental en su construcción. En cuanto a la población neerlandesa, esta cuenta igualmente con sistemas de creencias y marcos socioculturales propios, al formar parte de la sociedad receptora. Por ello, su manera de pensar, interactuar y desenvolverse en el espacio social responde a trayectorias y experiencias distintas de las de la población migrante, lo que da lugar a dinámicas relacionales complejas que resultan especialmente relevantes para el análisis comparativo propuesto en esta investigación.

Otros autores que han abordado de manera central la identidad lingüística, la alternancia de códigos, los procesos de aculturación y la elección lingüística por parte del hablante son Gumperz (1982) y Le Page y Tabouret-Keller (1985). Estos últimos, en su obra *Acts of Identity*, proponen un giro conceptual al alejarse de una concepción esencialista de la

identidad y avanzar hacia una perspectiva que la entiende como un fenómeno dinámico, fluido y construido localmente a través de la interacción social. Desde este enfoque, la identidad no se concibe como una entidad fija, sino como un proceso en constante transformación, moldeado por el contexto y por las relaciones sociales en las que participan los individuos.

En este sentido, las personas construyen y modifican sus identidades mediante la interacción cotidiana con otros hablantes, y dichas identidades pueden variar en función del lugar, la situación comunicativa y los interlocutores. Le Page y Tabouret-Keller (1985) muestran cómo un hablante multilingüe puede llevar a cabo lo que denominan “actos de identidad” al producir comportamientos lingüísticos que se asemejan a los de los grupos con los cuales desea identificarse en un momento determinado, o bien al adoptar prácticas que lo diferencian de aquellos grupos de los que busca distanciarse (p. 181). De este modo, cada elección lingüística, como el cambio de idioma, el uso de determinado léxico o la adopción de un acento específico, constituye una forma de manifestar pertenencia a un grupo social particular o, por el contrario, de marcar distancia frente a otros.

Esta perspectiva resulta especialmente relevante para el análisis de hablantes hispanohablantes en contextos migratorios, quienes, al integrarse en nuevos entornos socioculturales por motivos académicos, laborales o migratorios, suelen adaptar sus prácticas lingüísticas como parte de un proceso más amplio de acomodación social. En muchos casos, estas adaptaciones implican ajustes en la forma de comunicarse y, en cierto sentido, en la forma de presentarse socialmente, con el fin de reforzar la sensación de pertenencia al grupo con el que interactúan, un proceso que puede considerarse prácticamente inevitable en situaciones de contacto intercultural.

En el contexto del presente estudio, tanto los participantes latinos como los participantes neerlandeses poseen identidades lingüísticas previamente configuradas, pero también desarrollan nuevas formas identitarias a través de su interacción mutua y del contacto entre lenguas y culturas. Este aspecto será abordado con mayor profundidad en la sección de análisis, donde se examinará cómo la alternancia de códigos y las actitudes lingüísticas contribuyen a la construcción y negociación de dichas identidades.

Finalmente, a continuación, se presenta una contextualización general de las comunidades latina y neerlandesa, con el objetivo de ofrecer un marco sociocultural que permita comprender, de manera inicial, sus actitudes lingüísticas y sus prácticas de alternancia de códigos.

2.4 Contextualización

2.4.1 Code-switching y actitudes lingüísticas en latinos.

Para comprender de manera integral el contexto de la población latinoamericana en los Países Bajos, resulta necesario analizar las motivaciones que explican su presencia en el

país, apoyándose en datos estadísticos relevantes. Según el Centraal Bureau voor de Statistiek (CBS), en 2020 residían en los Países Bajos aproximadamente dos millones de personas con antecedentes migratorios, de las cuales 82 491 individuos eran de origen latinoamericano. La información proporcionada por el CBS indica que las principales razones de migración hacia los Países Bajos incluyen el matrimonio, la convivencia o la reunificación familiar con una pareja o un miembro de la familia. Asimismo, los datos estadísticos evidencian que la población latinoamericana ha experimentado un crecimiento sostenido a lo largo de los años (véase la página oficial del Centraal Bureau voor de Statistiek).

Otra fuente relevante para contextualizar la presencia de la comunidad latina en el país es la Universidad de Groningen, que desarrolla diversos proyectos centrados en esta población, entre ellos *Latinos in the Netherlands*, así como colaboraciones con organizaciones latinas como Stichting Empower Yourself (véase el documento del proyecto en el apartado de referencias). Dichas iniciativas están coordinadas, entre otros, por Margarita González, de origen chileno y residente en los Países Bajos desde hace varios años. Estos proyectos tienen como propósito fomentar la integración de la comunidad latinoamericana mediante el uso de la lengua materna y a través de investigaciones impulsadas por la Tienda de Ciencias para el Lenguaje, la Cultura y la Comunicación. Los resultados de estas investigaciones coinciden con los datos del CBS y se centran en las actitudes lingüísticas y en los desafíos que enfrenta la población latina en los procesos de integración sociocultural.

Tanto Margarita González como los participantes de los proyectos destacan que la población latinoamericana no suele ser considerada un grupo prioritario en el diseño de políticas migratorias, lo que conlleva que sus necesidades específicas sean frecuentemente pasadas por alto. Asimismo, se observa una disponibilidad limitada de información relevante para los inmigrantes latinos en su lengua materna, lo que los obliga a recurrir al neerlandés o al inglés para acceder a servicios y recursos oficiales. Durante el proceso de integración en la sociedad holandesa, la población latina enfrenta diversas barreras, entre las que se incluyen dificultades lingüísticas, diferencias culturales, prejuicios sociales y la falta de información accesible.

En este sentido, González (2025) sostiene que: “Para un inmigrante, tener acceso a información oficial en su lengua materna, independientemente del nivel de neerlandés que posea, puede ser de gran apoyo para reforzar la comprensión de su entorno” (p. 2). Esta afirmación subraya la importancia de proporcionar información en la lengua materna como estrategia para favorecer la integración sociocultural y mitigar las barreras que enfrentan los migrantes latinoamericanos en los Países Bajos. Este tipo de información resulta fundamental para el presente estudio, ya que permite comprender cómo los latinos perciben la cultura de acogida, incluso tras prolongados periodos de residencia, así como las emociones y desafíos asociados a los procesos de adaptación. Asimismo, evidencia la existencia de iniciativas promovidas por instituciones holandesas y latinas orientadas a fomentar un mayor acercamiento con las comunidades latinoamericanas.

No obstante, es importante subrayar que, aunque estos proyectos se enfocan en la población latina, no puede asumirse que este grupo sea homogéneo. La comunidad latinoamericana es altamente diversa en términos de nacionalidades, trayectorias migratorias, motivaciones y niveles de dominio del neerlandés, lo cual se traduce en actitudes lingüísticas y experiencias de integración diferenciadas.

Por otro lado, un ejemplo paradigmático de alternancia de códigos es el spanglish, fenómeno que se observa con frecuencia entre latinos que han tenido contacto con el idioma inglés y que pueden alternar de manera natural entre ambos idiomas, ya sea durante una conversación completa o simplemente para expresar una palabra o expresión que no tiene equivalente en el idioma de su interlocutor. El spanglish tiene sus orígenes en la emigración hispanoamericana hacia Estados Unidos, un proceso que se ha venido desarrollando progresivamente durante varias décadas y que actualmente se considera un “idioma híbrido” o un fenómeno lingüístico emergente. Este fenómeno refleja la experiencia mixta y cambiante de los hablantes, quienes emplean recursos de ambas lenguas no solo para comunicarse de manera más efectiva, sino también para afirmar su identidad lingüística y cultural.

Diversas autoras han investigado este tema, entre ellas Margherita Manzini (2017) y Carmen Silva-Corvalán (1995). Esta última destaca que el contacto entre idiomas, en este caso, el español, el inglés y el neerlandés, constituye un factor determinante en los procesos de cambio lingüístico (p. 27). Cada lengua se ve influenciada por las otras, particularmente por aquella que tiene mayor presencia en el contexto sociolingüístico del hablante.

En relación con la presente investigación, es posible afirmar que los latinos que residen en los Países Bajos se encuentran en un contexto donde el idioma de mayor dominio puede ser el neerlandés, e incluso el inglés, lo que se refleja en sus respuestas y en el uso del lenguaje durante interacciones comunicativas. Del mismo modo, los hablantes neerlandeses pueden presentar preferencias lingüísticas que varían según el contexto y la finalidad de la conversación, evidenciando así cómo la alternancia de códigos y la interacción entre idiomas dependen del entorno sociolingüístico y de la identidad del hablante.

Existen diversos ejemplos que ilustran la alternancia de códigos y las actitudes lingüísticas en la comunidad latina; sin embargo, la mayoría de los estudios se ha centrado en latinos residentes en Estados Unidos o en aquellos que mantienen un contacto frecuente con el inglés. Aunque resulta complejo analizar la experiencia de cada hispanohablante de manera individual, es posible identificar patrones generales en el uso del lenguaje y en las percepciones hacia este.

Estos patrones suelen estar vinculados a factores como la generación migratoria, el contexto social, el nivel de competencia lingüística y los espacios de interacción, familia, escuela, trabajo o medios digitales, en los que se desarrolla la comunicación. En conjunto,

estas observaciones evidencian que tanto la alternancia de códigos como las actitudes lingüísticas no constituyen fenómenos aleatorios dentro de la comunidad latina, sino que son experiencias interconectadas, determinadas por necesidades comunicativas, procesos de adaptación social y la construcción de identidades bilingües y biculturales.

Teniendo en cuenta este contexto general sobre la situación de la población latina en los Países Bajos y en el mundo, a continuación, se procederá a una contextualización de la población holandesa, con el fin de ofrecer un panorama completo que permita analizar las interacciones y actitudes lingüísticas entre ambos grupos.

2.4.2 Code-switching y actitudes lingüísticas en holandeses

Por otro lado, los Países Bajos son considerados un país tolerante hacia los migrantes, lo que ha propiciado el desarrollo de una sociedad multicultural. Según datos del Centraal Bureau voor de Statistiek (CBS), la inmigración en el país no proviene únicamente de América Latina, sino también de otras regiones de Europa, Asia y África. A principios de 2025, la población neerlandesa ascendía a aproximadamente 18 millones de habitantes, de los cuales el 16,8 % había nacido en el extranjero y residía en el país como migrante.

En cuanto a los idiomas oficiales, los Países Bajos reconocen el neerlandés y el frisón, este último hablado principalmente en la provincia de Frisia, una de las doce provincias que conforman el país. Aunque el inglés no posee estatus oficial, es hablado por la mayoría de la población, constituyendo un recurso lingüístico ampliamente utilizado.

El gobierno neerlandés implementa un proceso de integración cívica dirigido a quienes han residido durante un periodo prolongado y desean establecerse de manera permanente. Este proceso, conocido como *Inburgering* o *civic integration exam*, consiste en un curso y un examen centrados en la cultura, el idioma y la sociedad neerlandesa. Cabe destacar que este tipo de integración puede generar cierta presión en los inmigrantes, especialmente cuando deben realizarlo en un idioma que no corresponde a su lengua materna, lo que añade un desafío adicional en los procesos de adaptación sociocultural.

Aziza Zijlstra, investigadora de la Universidad de Groningen, analiza este fenómeno en su estudio *Does Language Say It All? Immigrants' Language as a Predictor of Sustainable Integration into Dutch Society* (2021). Según Zijlstra, el aprendizaje del idioma del país receptor facilita una mejor adaptación cultural y genera un sentimiento de pertenencia, sin que la integración se vea comprometida por la adquisición de una nueva lengua. Su investigación también examina cómo el país de origen de los inmigrantes influye en el uso del neerlandés y en el proceso de aculturación. Asimismo, Zijlstra enfatiza la necesidad de concienciar a la población sobre esta realidad y de desarrollar políticas públicas que promuevan el uso del idioma como herramienta para lograr una sociedad más integrada, contribuyendo a reducir las barreras sociales entre ciudadanos neerlandeses y migrantes (véase *University of Groningen Research Portal*).

En relación con el fenómeno del code-switching en los Países Bajos, diversos estudios han abordado esta práctica en contextos sociolingüísticos específicos. Por ejemplo, Jacomine Nortier (1990), en su trabajo *Dutch-Moroccan Arabic Code Switching*, analiza el cambio de código entre neerlandés y árabe marroquí en jóvenes de origen migrante. Otro estudio relevante es el de Alison Edwards (2014), titulado *English in the Netherlands: Functions, Forms and Attitudes*, que examina el inglés como lengua de prestigio en la sociedad neerlandesa y su papel en el code-switching cotidiano. Edwards investiga cómo y en qué contextos, como la educación superior, las publicaciones académicas o los negocios internacionales, se utiliza el inglés, y cómo estas prácticas lingüísticas se relacionan con la identidad neerlandesa. Este tipo de estudios proporciona una perspectiva valiosa sobre las actitudes lingüísticas, la construcción de identidad y las dinámicas del code-switching en contextos multilingües.

De manera complementaria, el artículo de Dirk Kruijt (2010) ofrece información sobre la perspectiva neerlandesa respecto a los latinos en ámbitos laborales, culturales y educativos. Este análisis permite comprender la percepción de los neerlandeses desde su propio marco cultural. Kruijt describe cómo la cultura holandesa ha buscado acercarse a la cultura latinoamericana mediante diversos medios, que van desde transmisiones radiales, como *Radio Nederland Worldwide*, con contenido en español dirigido a latinos en los Países Bajos, hasta iniciativas más formales, como organizaciones y publicaciones especializadas. Un ejemplo destacado es el CEDLA (Centro de Estudios e Investigación y Documentación de América Latina), que publica una revista con artículos en español e inglés destinados a neerlandeses interesados en la cultura latina y caribeña (pp. 1-11).

Estos ejemplos, junto con otros presentados por Kruijt, ilustran las formas de acercamiento entre ambas culturas, contribuyendo a la creación de un espacio que facilite la integración y la visibilidad de la comunidad latina en los Países Bajos.

3. Metodología

3.1 Enfoque del estudio

La presente investigación tiene como objetivo analizar las actitudes lingüísticas y los fenómenos de alternancia de códigos (code-switching) en participantes latinos y neerlandeses al responder preguntas específicas relacionadas con su contexto sociolingüístico y con el uso de los idiomas español, inglés y neerlandés en los Países Bajos.

Para la recopilación de datos se optó por el uso de entrevistas directas, formuladas a partir de preguntas diseñadas específicamente para explorar las percepciones, actitudes y prácticas lingüísticas de los participantes. Este enfoque metodológico se enmarca en el método directo para el estudio de las actitudes lingüísticas, tal como lo describe Garrett (2010), quien señala que: “Las actitudes lingüísticas se han estudiado utilizando tres enfoques principales: directo, indirecto y tratamiento social, y el enfoque directo consiste

en solicitar explícitamente a los participantes que expresen sus opiniones sobre sus actitudes lingüísticas mediante entrevistas” (pp. 37–52).

El método directo ha sido uno de los paradigmas más utilizados en la investigación sobre actitudes lingüísticas; por ello, se consideró pertinente emplear entrevistas semiestructuradas, ya que estas permiten acceder de manera explícita a las valoraciones, percepciones y posturas de los hablantes. En el contexto de este estudio, resultaba fundamental observar y escuchar directamente dichas actitudes dentro del grupo objetivo. (Las transcripciones completas de las entrevistas se encuentran disponibles en la *Carpeta de Transcripciones y Audios*, accesible previa solicitud a la autora).

Antes de iniciar las entrevistas formales, se recopiló información general de los participantes, como nombre, edad y antecedentes personales. En particular, se consideró relevante conocer el motivo de su residencia en los Países Bajos y el tiempo que llevaban viviendo en el país. Esta fase inicial funcionó como rompehielos y facilitó el desarrollo posterior de la entrevista. La información proporcionada durante esta introducción fue registrada mediante notas de campo, así como a través de grabaciones de audio realizadas durante la conversación con cada pareja entrevistada.

3.2 Los participantes

El estudio se centró en personas latinoamericanas que residen en los Países Bajos desde hace varios años, ya sea por motivos laborales o académicos, con el fin de garantizar un mayor grado de exposición al contexto sociolingüístico del país, así como un nivel suficiente de fluidez lingüística y conocimiento cultural. Asimismo, se incluyeron a sus parejas neerlandesas, quienes han tenido contacto directo con la cultura latina y han desarrollado percepciones tanto sobre esta como sobre su propio contexto nacional.

En total, se entrevistó a ocho participantes, distribuidos entre hablantes latinos y neerlandeses. Dos de estos participantes, además, son los más jóvenes del grupo y cuentan con doble nacionalidad (Chile–Estados Unidos). En la mayoría de los casos, los entrevistados conformaban parejas, siendo un criterio fundamental para la selección que al menos uno de los miembros fuera latino y residente en los Países Bajos, y el otro neerlandés. La única excepción corresponde a los dos últimos participantes, cuyo caso presenta características particulares.

Algunos de los participantes latinoamericanos forman parte del grupo *The Latin Experience*, con presencia principalmente en Ámsterdam, Róterdam, Leiden y La Haya. Esta organización se dedica a la promoción de la cultura latina en los Países Bajos y a la organización de diversos eventos culturales. Otros participantes fueron contactos cercanos y amigos con parejas neerlandesas, quienes facilitaron el acceso a más entrevistas. Con el fin de preservar la confidencialidad, los participantes serán identificados a partir de este punto como *Part.Latina/o 1*, *Part.Holandés 2*, y así

sucesivamente. En la **Tabla 1** se presenta un resumen de la información general recopilada antes del inicio de las entrevistas.

Tabla 1. Participantes

Nombre	Años viviendo en Países Bajos	Edad	Origen	Profesión / Ocupación
Part.Latina1	+9 años	37	México	Científica
Part.Holandés2	Ciudadano	34	Países Bajos	Científico
Part.Latino3*	+7 años	15	Estados Unidos/Chile	Estudiante
Part.Holandés4	Ciudadano	55	Países Bajos	ICT Manager
Part.Latina5	+12 años	51	Chile	Profesora de español
Part.Latina6*	+8 años	19	Estados Unidos/Chile	Estudiante
Part.Latina7	+15 años	51	Chile	Profesora de español
Part.Holandés8	Ciudadano	56	Países Bajos	Periodista <i>freelance</i>

Información recopilada antes de iniciar las entrevistas.

En el caso de *Part.Latino 3* y *Part.Latina 6*, ambos poseen doble nacionalidad (Estados Unidos–Chile) y migraron a los Países Bajos a una edad temprana. Actualmente, han residido en el país por más de diez años, durante los cuales han experimentado un proceso continuo de adaptación y socialización dentro de la cultura neerlandesa. La inclusión de estos participantes resulta especialmente relevante, ya que permite analizar contrastes en las prácticas de alternancia de códigos y en las actitudes lingüísticas desarrolladas en un contexto migratorio distinto. A diferencia de otros participantes latinoamericanos que migraron en la adultez y con mayor conciencia del proceso migratorio, estos dos vivieron la migración durante etapas formativas, lo cual puede influir significativamente en su relación con la lengua y la identidad cultural.

Por otra parte, algunas participantes latinas, específicamente *Part.Latina 5* y *Part.Latina 7*, llegaron a los Países Bajos con una formación académica y un perfil profesional distinto al que ejercen actualmente. Por diversas razones, entre ellas las barreras lingüísticas asociadas al neerlandés, se vieron en la necesidad de reorientar su trayectoria laboral hacia actividades que les permitieran generar ingresos y adaptarse a su nuevo contexto. En el caso de *Part.Latina 5*, con formación en finanzas, actualmente trabaja desde casa como profesora de español. Ambas participantes migraron a una edad mayor en comparación con *Part.Latina 1*, *Part.Latino 3* y *Part.Latina 6*, factor que influyó en su proceso de integración. Estos aspectos serán analizados con mayor profundidad en la sección de Discusión de resultados.

3.3 Procedimiento de recolección de datos

La recolección de datos se llevó a cabo mediante entrevistas semiestructuradas, diseñadas a partir de las preguntas de investigación generales y específicas del estudio. Se grabaron exclusivamente las respuestas de los participantes, junto con la voz de la investigadora al formular cada pregunta.

Las preguntas fueron presentadas en español, inglés y neerlandés, permitiendo a los participantes expresarse en el idioma de su preferencia, lo que facilitó una comunicación más natural y precisa. Por parte de la investigadora, las preguntas se formularon principalmente en español e inglés, lenguas con las que se cuenta con mayor dominio.

El enfoque metodológico de esta investigación se apoya también en el trabajo de Meyerhoff, Schlee y MacKenzie (2015), quienes proponen una metodología para el estudio del lenguaje en su contexto social real. Los autores destacan que las prácticas lingüísticas están profundamente influenciadas por factores como la identidad, la edad, el género, la clase social, la etnicidad y el contexto cultural. En el marco de esta tesina, este enfoque resulta especialmente relevante, ya que respalda el uso de entrevistas, el análisis del discurso y la interpretación social del lenguaje, entendiendo el lenguaje no solo como un sistema estructural, sino como una práctica social.

Las grabaciones se realizaron mediante el uso de un micrófono y una computadora, donde se almacenaron los archivos de audio correspondientes. Antes de iniciar cada entrevista, se entregó a los participantes una carta de consentimiento informado, garantizando su participación voluntaria y el cumplimiento de los principios éticos de la investigación (véase **Anexo 2**).

3.3.1 Preguntas de investigación

- 1. ¿Qué temas favorecen en mayor o menor medida la alternancia de códigos entre los participantes?**
- 2. ¿Qué actitudes lingüísticas se reflejan en los hablantes durante la conversación?**

3.3.2 Preguntas para la entrevista

- 1. ¿Cuál cree que es la perspectiva de los nativos del neerlandés cuando las personas mezclan entre su idioma y el inglés?*
- 2. ¿Cuál es el idioma utilizado en casa? ¿Por qué cree que este es el idioma que se habla principalmente?*
- 3. Cuando habla con su pareja /amigos holandeses usted se encuentra cambiando de idiomas entre español, inglés y neerlandés? ¿En caso de que su respuesta sea*

- positiva, qué temas son los más comunes para utilizar con cada idioma, por ejemplo?*
4. *¿Qué idioma prefiere utilizar cuando esta hablando sobre temas familiares o personales? ¿Por qué cree que sucede esto?*
 5. *¿Piensa que es buena idea de alternar entre códigos estando en un país como Los Países Bajos? ¿Qué aspectos positivos o negativos cree que esto pueda tener?*
 6. *¿Utiliza el idioma holandés para acercarse más a la cultura y a la gente del país? ¿Piensa que los neerlandeses aceptan fácilmente a los extranjeros que no hablan su idioma natal?*
 7. *¿Cuál es su perspectiva sobre los trabajos que solamente piden el neerlandés para poder trabajar? ¿Piensa que el inglés u otro idioma bastara también?*
 8. *¿Piensa que los latinos que aprenden el neerlandés para vivir en Los Países Bajos, en cuestión de trabajo/estudios y proceso de aculturación tienen mejores oportunidades?*

En el siguiente apartado Resultados me dedicaré a compartir la información obtenida por cada entrevista, ya que la información fue obtenida por parejas y resultará más fácil desglosarla de la misma manera.

4. Resultados

4.1 Resultados Cualitativos

El presente estudio adopta un enfoque cualitativo, cuyo propósito es analizar en profundidad las actitudes lingüísticas y los patrones de alternancia de códigos entre hablantes latinos y neerlandeses residentes en Los Países Bajos. Como indica John W. Creswell (2014): “Este enfoque resulta adecuado, ya que permite explorar fenómenos sociolingüísticos complejos desde la perspectiva de los participantes, considerando el contexto social, cultural y comunicativo en el que se producen las interacciones” (p.26). El enfoque cualitativo ayuda, además, a la observación detallada de comportamientos lingüísticos espontáneos y de las actitudes manifestadas durante la conversación entre los participantes. Es por ello por lo que para explicar de mejor manera la perspectiva de cada pareja de entrevistados lo mejor será separarlos en el análisis también. Primero, presentaré a los participantes holandeses y latinos y al final los participantes más jóvenes con doble nacionalidad (*Part.Latino3** y *Part.Latina6**). Por cada apartado, presentaré a manera general sus respuestas extraídas de las transcripciones, esto por cada pregunta y para dar al lector más contexto de lo que se compartió durante las entrevistas. Dentro del mismo apartado nombré el fenómeno que pude observar por cada pregunta (*code-switching* o las actitudes lingüísticas).

4.2 Análisis de respuestas por pareja entrevistada

4.2.1 *Part.Latina1* y *Part.Holandés2*

Análisis 1. Respuestas generales de participantes extraídas de las entrevistas con fenómeno observado.

Idioma principal en casa

(Pregunta 2, se empezó con esta pregunta primero) Alternancia de código

Part.Latina1: inglés es el idioma principal (98 %). Usa español solo de forma espontánea (ej. expresiones emocionales o cuando ocurre un accidente) Uso ocasional del español en expresiones reflejas/emocionales (“*¡ay, mi pie!*”).

Part.Holandés2: inglés es el idioma principal. No habla neerlandés en casa, salvo cuando se le pide explícitamente. No reporta entradas espontáneas en neerlandés.

Percepción del uso de inglés en la sociedad neerlandesa

(Pregunta 1) Actitudes lingüísticas

Part.Latina1: Considera la mezcla de idiomas algo común y funcional en un contexto internacional. No problematiza cambiar al inglés para facilitar la comunicación.

Part.Holandés2: Indica que a nivel político hay quejas por la “internacionalización”, pero a nivel personal se siente cómodo cambiando del neerlandés al inglés. Reconoce discursos políticos negativos, pero actitud personal positiva.

Cambio de idioma entre pareja, amigos, etc.

(Pregunta 3) Alternancia de código

Part.Latina1: Usa inglés casi siempre; recurre al español para términos afectivos (“*amorcito*”, “*lovecito*”) o palabras que no conoce en inglés. Uso de formas mixtas para expresar afecto

Part.Holandés2: No mezcla mucho. Usa neerlandés, si no se da a entender, busca la palabra en inglés. Cambio puntual al neerlandés o inglés según la lengua base del discurso y palabra.

Idioma para temas personales/familiares

(Pregunta 4). Actitud lingüística

Part.Latina1: Prefiere inglés por costumbre y porque sus relaciones cercanas en el país no son hispanohablantes. Inglés asociado a vínculos personales por trayectoria migratoria.

Part.Holandés2: Depende del oyente. Cómodo en neerlandés e inglés, aún no en español. Lengua elegida según el participante, no por peso afectivo hacia el idioma.

Opinión sobre cambiar idiomas en Países Bajos (Pregunta 5). **Actitud lingüística**

Part.Latino1: Considera positivo hablar otros idiomas; facilita la integración y el contacto social. El cambio de idioma es natural e inevitable en bilingües. Visión positiva del multilingüismo como apertura social.

Part.Holandés2: Depende de los objetivos de estancia. Para integrarse fuera del trabajo es importante el neerlandés; el cambio en conversación ocurre espontáneamente. Enfoque instrumental: aprender neerlandés según objetivos de estancia.

Uso del neerlandés para integrarse culturalmente (Pregunta 6). **Actitud lingüística**

Part.Latina1: Cree que hablar neerlandés acerca a la gente, pero le da miedo usarlo por falta de fluidez. Intenta hablar con la madre de Part.Holandés2. Evita hablar neerlandés por miedo a hacer lenta la interacción.

Part.Holandés2: Piensa que los neerlandeses valoran que los extranjeros intenten hablar su idioma; destaca el caso de su madre con Part.latina1. Reconoce que el esfuerzo por hablar neerlandés es valorado socialmente.

Trabajos que requieren neerlandés (Pregunta 7) **Actitud lingüística**

Part.Latina1: Lo ve normal y justificado; es el idioma del país. No todos los trabajos deben ser en inglés. Acepta el neerlandés como requisito legítimo en el mercado laboral.

Part.Holandés2: Depende del sector. En ciencia el inglés basta, pero en trabajos prácticos o con clientes el neerlandés es necesario. Distingue entre sectores donde el neerlandés o el inglés son necesarios

Ventajas para latinos que aprenden neerlandés (Pregunta 8) **Actitud lingüística**

Part.Latina1: Aprender el idioma da más acceso a empleo, estudios e integración, en Los Países Bajos y en cualquier país. Aprender la lengua local amplía repertorio comunicativo y oportunidades.

Part.Holandés2: Indica que un nivel básico ya mejora oportunidades laborales y sociales; no es necesario dominarlo perfectamente. Incluso competencia parcial reduce barreras y facilita la integración.

El análisis de la entrevista con *Part.Latina1* y *Part.Holandés2* nos muestra un uso dinámico y práctico del uso lingüístico de ambos participantes, principalmente en

fenómenos de alternancia de códigos y en actitudes lingüísticas creadas por el contexto migratorio y sociocultural de Los Países Bajos. A continuación, analizamos *Part.Latina4* y *Part.Holandés5*:

4.2.2. *Part.Latina4* y *Holandés5*

Análisis 2. Respuestas generales de participantes extraídas de las entrevistas con fenómeno observado.

Percepción del uso de inglés en la sociedad neerlandesa (Pregunta 1) **Actitudes Lingüísticas**

Part.latina4: Percibe al inglés como muy presente y aceptado; usado para facilitar la comunicación y en medios, educación y cultura popular. El inglés presente en educación, medios y vida cotidiana.

Part.Holandés5: Considera el cambio al inglés habitual y práctico; influencia fuerte del inglés en trabajo, estudios y tecnología. Es totalmente normal usar términos en inglés para IT, por ejemplo

Idioma en el hogar

(Pregunta 2) **Alternancia de código**

Part.Latina4: Uso deliberado del inglés con su pareja y del español con sus hijos; español aparece en momentos emocionales. (ejemplo, *enojo*).

Part.Holandés5: No problematiza la mezcla de lenguas en la interacción cotidiana. Pero habla inglés principalmente con su pareja.

Alternancia de idiomas en la pareja, amigos, etc.

(Pregunta 3) **Alternancia de códigos y Actitudes lingüísticas**

Part.Latina4: español con familia hispanohablante, principalmente su familia de Chile y con sus hijos. Su uso de inglés también es muy dominante.

Part.Holandés5: neerlandés en la mayoría de los contextos; inglés con personas internacionales.

Idioma para temas personales/familiares

(Pregunta 4) **Alternancia de códigos**

Part.Latina4: español emerge en momentos de enojo o alta carga emocional.

Part.Holandés5: Mantiene el neerlandés incluso en temas personales.

Opinión sobre cambiar idiomas en Países Bajos

(pregunta 5) **Actitudes lingüísticas**

Part.latina4: Considera que hablar diferentes idiomas en Los Países Bajos es buena habilidad y abre puertas laborales e integración.

Part.Holandés5: Considera que es bueno conocer diferentes idiomas en el país, pero también hace hincapié de aprender cierto nivel de neerlandés, por ejemplo, en trabajos de servicio al cliente o que trate con nativos directamente.

Trabajos que requieren neerlandés (Pregunta 7) **Actitudes lingüísticas**

Part.Latina4: Percibe que el neerlandés no garantiza mejores oportunidades laborales; el multilingüismo funciona como valor añadido junto con otras lenguas.

Part.Holandés5: Considera que los trabajos que exigen solo neerlandés son cada vez menos comunes; el inglés suele ser suficiente en contextos internacionales.

Ventajas para latinos que aprenden neerlandés (pregunta 8). **Alternancia de códigos y Actitudes lingüísticas**

Part.Latina4: Aprender neerlandés amplía integración cultural más que oportunidades laborales.

Part.Holandés5: Reconoce el valor del neerlandés para la integración y para más oportunidades laborales. Es importante hablar el idioma del país.

Con *Part.Latina4* y *Part.Holandés5* por otro lado, la alternancia de códigos no es aleatoria, sino que responde a funciones claras: afectivas, culturales, pragmáticas e institucionales. También la inseguridad lingüística, como vimos con *Part.Latina1* también está presente con *Part.Latina4*, y con este participante emerge como un factor clave que condiciona la integración social, más allá de la competencia básica. Y en cuanto al aprendizaje del neerlandés; este se percibe menos como una obligación inmediata y más como una herramienta de profundización cultural, para conectar más con la cultura en general.

A continuación, analizamos *Part.Latina7* y *Part.Holandés8* y dejando al final el análisis *Part.Latina3** y *Part.Latino6**, por su caso distintivo de los demás participantes.

4.2.3 *Part.Latina7* y *Part.Holandés8*

Análisis 3. Respuestas generales de participantes extraídas de las entrevistas con fenómeno observado.

Percepción del uso de inglés en la sociedad neerlandesa (Pregunta 1) **Actitudes lingüísticas**

Part.Latina7: Observa que muchos neerlandeses cambian automáticamente al inglés cuando detectan dificultades en su neerlandés; interpreta esto como cortesía o por eficiencia

Part.Holandés8: No percibe la mezcla de idiomas como problemática; la considera comprensible y funcional en la vida cotidiana.

Idioma en el hogar

(Pregunta 2) **Alternancia de código**

Part.latina7: Uso deliberado del neerlandés como estrategia de integración y con su pareja; español aparece en momentos emocionales. (ejemplo, *enojo*).

Part.Holandés8: No problematiza la mezcla de lenguas en la interacción cotidiana. Pero habla neerlandés como lengua principal con su pareja desde el inicio de la relación.

Alternancia de idiomas en la pareja, amigos, etc.

(Pregunta 3). **Alternancia de códigos y Actitudes lingüísticas**

Part.Latina7: español con familia hispanohablante; neerlandés en el hogar y con amigos holandeses. Hace este cambio para ser más social dependiendo del idioma y la persona. (por ejemplo, su familia no habla holandés).

Part.Holandés8: neerlandés en la mayoría de los contextos; inglés con personas internacionales. Cambia al inglés, incluso al español con familia de su pareja, para hacerlos sentir más cómodos.

Idioma para temas personales/familiares

(Pregunta 4) **Alternancia de códigos**

Part.Latina7: español surge en momentos de enojo o alta carga emocional.

Part.Holandés8: Mantiene el neerlandés incluso en temas íntimos.

Opinión sobre cambiar idiomas en Países Bajos

(pregunta 5) **Actitudes lingüísticas**

Part.latina7: Valora el español por su carga afectiva, pero reconoce costos sociales iniciales que tuvo.

Part.Holandés8: Considera la alternancia práctica y efectiva, aunque nota rigidez cultural en su propio país.

Uso del neerlandés para integrarse culturalmente

(Pregunta 6) Actitudes lingüísticas

Part.Latina7: Considera que hablar neerlandés facilitó su integración cultural y social; pero la aceptación varía según contexto y personas.

Part.Holandés8: Coincide con su pareja en que la aceptación depende del entorno, nivel educativo y actitud hacia los extranjeros.

Trabajos que requieren neerlandés

(Pregunta 7) Actitudes lingüísticas

Part.Latina7: Percibe que el neerlandés puede ayudar a encontrar mejores oportunidades de trabajo, pero está de acuerdo de que el inglés es suficiente.

Part.Holandés8: Considera que los trabajos que exigen solo neerlandés son cada vez menos comunes y el inglés puede ser suficiente en ocasiones.

Ventajas para latinos que aprenden neerlandés

(pregunta 8) Alternancia de códigos y Actitudes lingüísticas

Part.Latina7: Aprender neerlandés amplía integración cultural.

Part.Holandés8: Reconoce el valor del neerlandés para la integración, pero indica que influyen muchos otros factores (por ejemplo; *ambición, personalidad, qué quiere lograr la persona en el país, mentalidad, etc.*)

La información nos indica que, dentro de la entrevista, la alternancia de códigos en la experiencia de *Part.Latina7* y *Part.Holandés8* corresponde a contextos específicos (afectivas, pragmáticas y sociales), mientras que sus actitudes lingüísticas muestran una negociación constante entre integración, identidad y practicidad en un contexto multilingüe. *Part.Latina7* destaca los beneficios del neerlandés para la integración social y cultural, pero reconoce que evitar el español al inicio de su experiencia migratoria tuvo costos en su vida social y emocional. *Part.Holandés8* adopta una postura más pragmática y neutral, aceptando la alternancia de códigos como algo efectivo, aunque reconoce que ciertos sectores de la sociedad neerlandesa pueden mostrar rigidez o expectativas normativas respecto al uso del idioma local.

Ahora procederé al análisis de los participantes restantes, haciendo hincapié nuevamente, que la razón de analizar a *Part.Latina3** y *Part.Latino6** aparte fue que ellos tienen doble nacionalidad, chilena y americana, y por ende no están dentro del grupo de nacionalidad holandesa. Algo que resalta de estos dos participantes también es que llegaron a Los Países Bajos a una edad muy temprana, y desde entonces han crecido en una combinación de tres culturas; americana, latina y holandesa. Estos participantes son los hijos de *Part.Latina4* y *Part.Holandés5*.

4.2.4. *Part.Latino3* *y *Part.Latina6**

Análisis 4. Respuestas generales de participantes extraídas de las entrevistas con fenómeno observado.

Percepción del uso de inglés en la sociedad neerlandesa

(Pregunta 1) *Alternancia de códigos*

Part.Latino3*: Usa principalmente neerlandés e inglés en el hogar; el español tiene un uso limitado y menos frecuente en la vida cotidiana. Solo cuando va a Chile.

Part.Latina6*: Utiliza neerlandés e inglés como lenguas dominantes; el español aparece muy poco en su repertorio, lo que genera menor confianza y fluidez en la participante.

Idioma en el hogar

(Pregunta 2) *Actitudes Lingüísticas*

Part.Latino3*: Percibe la mezcla de neerlandés e inglés como normal y no problemática en la sociedad neerlandesa.

Part.Latina6*: Coincide en que la mezcla es común; señala que su apariencia y su origen percibido por otras personas influyen en el idioma que usan con los participantes.

Alternancia de idiomas en la pareja, amigos, etc.

(Pregunta 3) *Alternancia de códigos*

Part.Latino3*: Asocia el neerlandés a contextos locales y escolares, y el inglés a temas familiares de carácter internacional.

Part.Latina6*: Considera que la lengua depende del tema y del interlocutor; el español en ocasiones aparece en contextos culturales o emocionales.

Opinión sobre cambiar idiomas en Países Bajos

(pregunta 5) *Actitudes lingüísticas*

Part.Latino3*: Valora positivamente el cambio de lengua por facilitar la comunicación en un contexto multicultural.

Part.Latina6*: Considera el cambio de idioma útil para el aprendizaje y la inclusión, aunque reconoce posibles confusiones si no se conoce el idioma bien.

Uso del neerlandés para integrarse culturalmente (Pregunta 6). Actitudes lingüísticas

Part.Latino3*: Considera el neerlandés una necesidad práctica para la vida diaria; observa mayor aceptación en generaciones jóvenes.

Part.Latina6*: Percibe diferencias regionales (por ejemplo, la parte norte del país no hablarían inglés) y generacionales en la aceptación del inglés y otras lenguas/dialectos.

Trabajos que requieren neerlandés (Pregunta 7) Actitudes lingüísticas

Part.Latino3*: Cree que el inglés es suficiente en muchos trabajos, pero reconoce el valor del neerlandés para ciertos sectores.

Part.latina6*: Coincide en que el neerlandés amplía oportunidades laborales y facilita la integración profesional. (*networking*)

Ventajas para latinos que aprenden neerlandés (pregunta 8) Actitudes lingüísticas y alternancia de códigos

Part.Latino3*: Considera que el dominio del neerlandés junto con otras lenguas facilita la integración social y cultural.

Part.Latina6*: Destaca que hablar neerlandés reduce la sensación de extranjería y permite conexiones más profundas. (por ejemplo: “*Aquí hay muchas cosas como hermandades y fraternidades, y todas son en holandés, honestamente, y cosas como esas se vuelven más parte de la cultura debido a la aculturación*”).

Dado que los participantes *Part.Latino3** y *Part.Latina6** llegaron a una edad muy corta a Los Países Bajos, ellos no recuerdan cómo fue su proceso de migración al país, salvo *Part.Latina6** que reconoce y estaba consciente que se cambió a un país diferente de los Estados Unidos y cómo esto se refleja en la manera de hablar su lenguaje materna y la de su hermano: “*Pero como no practico español solo con mi abuela, siento que tengo menos confianza y hablo con menos naturalidad. Y con Part.Latino3*, era muy pequeño cuando llegamos aquí. Así que diría que Part.Latino3* habla español, pero también con menos confianza...*”. En esta parte de la entrevista podemos observar cómo la participante establece una asociación entre frecuencia de uso y naturalidad lingüística, lo que indica una actitud lingüística introspectiva y evaluativa hacia su propio repertorio y uso del idioma, así como la de su hermano. El español, aunque sigue formando parte de su identidad familiar, es percibido como una lengua menos automática, lo que contrasta con las lenguas de uso cotidiano en el país receptor.

Después de haber analizado las tablas por cada pareja entrevistada, a continuación, mostraré un resumen comparativo con todos los participantes, incluyendo su perfil

migratorio (en el caso de los latinos solamente), sus patrones de alternancia de códigos, sus actitudes lingüísticas y por último la interpretación teórica:

4.2.5. Análisis Comparativo entre participantes

Part.Latina1 (Migración en adolescencia) y Part.Holandés2

Alternancia frecuente entre idiomas según contexto y tema; uso marcado de la lengua materna para afecto y emociones. Actitudes de sentimientos encontrados: valoración del bilingüismo, pero presencia de inseguridad lingüística en contextos formales. El code-switching funciona como recurso identitario y afectivo. La lengua materna mantiene alto valor simbólico y emocional, mientras que la segunda lengua se asocia con conexión social.

Part.Latina4 (Migración adulta) y Part.Holandés5

Inglés como lengua base; alternancia contextual con español y neerlandés según dominios (hogar, hijos, cultura). Actitudes positivas hacia el multilingüismo; reconocimiento de límites del inglés en contextos institucionales. El inglés opera como lengua no marcada en la pareja, motivación. La alternancia responde a dominios funcionales y culturales, con clara conciencia metalingüística.

Part.Latina7 (Migración adulta) y Part.Holandés8

Uso deliberado del neerlandés como lengua principal; español reservado para contextos emocionales, en el caso de Part.Latina7. Actitudes orientadas a la integración; valoración instrumental del neerlandés y afectiva del español. Elección lingüística como estrategia de valor simbólico e integración. El español emerge como lengua marcada de afecto por la pareja.

Part.Latino3* y Part.Latina6* (Migración en infancia temprana Ambos participantes)

Alternancia principalmente espontánea; neerlandés e inglés como lenguas dominantes. Uso del español solamente con familiares (madre, abuelita). Actitudes reflexivas sobre pérdida parcial y menor naturalidad en la lengua materna, en este caso, español, lengua materna de la madre. Patrón de hablantes de herencia: uso reducido y menor confianza en la lengua materna. Inseguridad lingüística y reducción de competencia por baja frecuencia de uso.

Después de analizar esta tabla con todos los participantes, podemos notar que la comparación muestra que la edad de llegada y los contextos de socialización influyen directamente en los patrones de alternancia de códigos y en las actitudes lingüísticas entre los participantes latinos y holandeses. Mientras que las migraciones adultas favorecen una gestión consciente del repertorio, las migraciones tempranas tienden a naturalizar la

alternancia y a debilitar la lengua materna como recurso cotidiano, esto en parte se puede conectar también con hablantes de herencia y atrición lingüística. Como Montrul (2008) nos indica: “La pérdida de una lengua es un caso particular de pérdida de lengua a nivel individual” (p. 64); así pues, la atrición presentada en *Part.Latino3* *y *Part.Latina6**, es muy notoria al momento de la entrevista, ya que ambos participantes pierden (algunas de) sus habilidades de su lengua materna a favor de su segunda o tercera lengua, por estar en constante contacto con el inglés y el holandés más que el español y ellos hacen esta introspección y están conscientes a pesar de ser los participantes más jóvenes del estudio, y por tener una experiencia diferente a los demás.

Haciendo referencia a Poplack, S. (1980) en este análisis también, la autora observa que la lengua de origen suele emplearse para expresar emociones, recuerdos o experiencias personales, mientras que la lengua dominante o de mayor prestigio social se utiliza para fines instrumentales o formales. Esta distribución no solo responde a factores lingüísticos, sino también a al valor simbólico y emocional que cada lengua posee para el hablante. Poplack también sostiene que: “la alternancia de códigos no es un fenómeno aleatorio ni una señal de incompetencia lingüística, sino una práctica sistemática que refleja la identidad bilingüe de los hablantes y su capacidad para movilizar diferentes recursos lingüísticos según el contexto comunicativo”, (p. 589-590), esto implica que la alternancia entre español, inglés y neerlandés cumple una función claramente identitaria y afectiva. Los participantes latinos recurren con frecuencia al español para expresar emociones profundas, reafirmar su identidad cultural y mantener vínculos con su comunidad de origen, mientras que el inglés y el neerlandés se emplean en contextos donde se negocia la integración social y la pertenencia. De este modo, el code-switching se basa en una práctica mediante la cual los hablantes llevan simultáneamente la comunicación, la identidad y el afecto. Estos tipos de ejemplos los podemos ver en la conversación con *Part.Holandés5*, ya que él comparte: “*Yo también lo creo. Cuando ves que toca temas emocionales, te gusta expresarlos, como la ira, la frustración o esas cosas que te llegan al corazón. Y te gusta expresarlas en tu idioma, porque así puedes expresarlo mejor. Pero si quieres hablar de familia, de cosas o de situaciones, es mejor que hables en inglés*”.

A continuación, en el apartado Discusión de Resultados, me centraré en desglosar más los resultados obtenidos, así como la literatura conectada a ellos.

5. Discusión de Resultados

La siguiente discusión integra las principales observaciones del estudio relacionándolo al marco teórico desarrollado y con la finalidad de responder a las preguntas de investigación propuestas inicialmente: **(1) ¿qué temas favorecen la alternancia de códigos entre los participantes?**, y **(2) ¿qué actitudes lingüísticas se reflejan durante la interacción?** Los resultados muestran que la alternancia de códigos y las actitudes lingüísticas no son al “azar” o eventuales, sino que al final tienen que ver con factores contextuales, afectivos, identitarios y funcionales ligados al entorno multicultural de Los Países Bajos y también con las propias experiencias de los participantes, ya que cada uno

posee una historia diferente de migración; en el caso de los latinos, y los holandeses con *background* y percepciones diferentes. Para poder explicar de manera más fácil y a manera general, separaré la discusión en 5 puntos que pude notar a partir de la información obtenida:

5.1 Alternancia de códigos como medio práctico y afectivo

En línea con las definiciones de Guzzardo Tamargo et al. (2019) y Gumperz (1982), la alternancia de códigos observada cumple funciones pragmáticas claras. Los datos indican que los temas con mayor carga emocional; familia, afecto, enojo, frustración y experiencias migratorias; favorecen el uso del español entre los participantes latinos, incluso cuando el inglés o el neerlandés constituyen la lengua base de la interacción. Este ejemplo coincide con lo propuesto por Pavlenko (2004) en su libro *Emotions and multilingualism*, en donde sostiene que la lengua materna conserva un valor simbólico y emocional elevado, especialmente en contextos íntimos. La autora enfatiza que: “el desplazamiento lingüístico o la reducción en el uso de la lengua materna no implica necesariamente una pérdida de su valor simbólico” (p.12-14). Por el contrario, en muchos casos, esta lengua adquiere una carga emocional aún mayor, al convertirse en un marcador de pertenencia cultural y de continuidad identitaria frente a los procesos de adaptación a una nueva sociedad. La autora observa que los hablantes recurren a su lengua materna para expresar emociones intensas, recuerdos personales y relaciones íntimas, mientras que las lenguas adquiridas posteriormente suelen asociarse con funciones más instrumentales o institucionales.

Esta situación podemos ver de manera más presente con *Part.Latina1*, *Part.Latina7* y *Part.Holandés5*, al expresar ciertas emociones en su propia lengua materna. En el caso de las participantes latinas, la lengua materna funciona, así como un recurso simbólico que conecta la identidad del hablante y le permite preservar un sentido de continuidad emocional en medio de los cambios propios de la experiencia migratoria.

También como planteaba Zentella (2016) en su estudio sobre el fenómeno del Spanglish y que este debe entenderse como una manifestación del contacto lingüístico y no como una amenaza a las lenguas involucradas, resulta especialmente pertinente para esta investigación, ya que permite interpretar la alternancia de códigos observada en los participantes no como una deficiencia lingüística, sino como una práctica legítima y significativa en contextos de contacto lingüístico. En el caso de los adultos latinos en Los Países Bajos, el uso combinado del español, el inglés y, en menor medida, el holandés cumple funciones como facilitar la comunicación, reforzar la identidad y actuar como un recurso afectivo frente a la inseguridad lingüística. Al analizar esto, las personas pueden estar más consientes de su uso de idioma y sacar provecho de su repertorio lingüístico, así pues, la propuesta de Zentella invita a reconsiderar las actitudes negativas hacia la alternancia de códigos y a reconocer su valor social y cultural dentro de contextos bilingües y migratorios.

Asimismo, el inglés emerge como la lengua no marcada en la mayoría de las parejas mixtas analizadas, lo que confirma la propuesta de Myers-Scotton (1993) sobre la elección lingüística no marcada en contextos bilingües. En contextos bilingües, los hablantes tienden a seleccionar lo que la autora denomina una elección no marcada, entendida como la selección de una lengua que “minimiza la negociación explícita de significados sociales y facilita una interacción fluida entre interlocutores de diferentes comunidades lingüísticas” (pp. 130–131). Según la autora, los hablantes tienden a seleccionar aquella lengua que minimiza el esfuerzo comunicativo, reduce la negociación explícita y permite una interacción fluida y socialmente aceptada por ambas partes.

Esta perspectiva ayuda a interpretar por qué el inglés funciona como lengua no marcada en muchas de las parejas mixtas estudiadas, al reducir la carga afectiva y pragmática de la interacción en comparación con opciones más marcadas como el neerlandés o el español. En este estudio, dicha elección no responde únicamente a factores estructurales, sino que se ve influida de manera significativa por la motivación individual y las trayectorias personales de los participantes.

En el caso de *Part.Latina4*, el uso del inglés se establece como una elección consciente y afectiva, ya que esta lengua le permite expresarse con mayor precisión, naturalidad y autenticidad. La participante señala: “*Hablo holandés con gente que no conozco, con la que tengo que ir al supermercado o pedir cita, cosas así. Sí, puedo hacerlo. Pero no con gente que conozco; tengo que hablar en inglés porque quiero ser más yo y comunicarme mejor*”, siendo así el inglés donde “se siente más ella”, lo que sugiere que esta lengua cumple una función identitaria y emocional que trasciende su valor instrumental. Además, el inglés facilita su integración en la comunidad neerlandesa, al funcionar como una lengua ampliamente aceptada en contextos sociales e internacionales, reduciendo así la ansiedad asociada al uso del neerlandés.

Por otro lado, *Part.Latina7* presenta una motivación distinta en su elección lingüística. Si bien inicialmente recurrió al inglés como lengua no marcada en la relación de pareja, expresó un deseo explícito de aprender y utilizar el neerlandés con el fin de comunicarse directamente con su pareja y lograr una integración más profunda en la cultura local. *Part.latina7* nos indica: “*Creo que cuando llegué a Los Países Bajos, tenía mucho que hacer; realmente tuve que esforzarme por hablar solo holandés. No busqué deliberadamente el contacto con alguien que hablara español. Porque si lo hacía, pensaba: bueno, no va a funcionar con el holandés. Pero así, también estuve un poco aislada al principio. Y eso no fue agradable en ese momento. No fue agradable. Pero al final, no pasa nada*”. En este caso, la elección lingüística refleja una orientación integradora, en la que el aprendizaje del idioma local se percibe como un medio para fortalecer vínculos afectivos y acceder de manera más plena a la sociedad neerlandesa, teniendo en cuenta que al principio la participante tuvo que pasar por un momento poco agradable para ella. Estos ejemplos evidencian que, si bien el inglés funciona como lengua no marcada en términos comunicativos, tanto la alternancia entre inglés y neerlandés dentro de las parejas mixtas responde a procesos dinámicos de negociación identitaria y motivacional. En consonancia con Myers-Scotton, la selección de la lengua no marcada no está estancada, sino que puede modificarse a medida que cambian las metas

personales, los niveles de competencia lingüística y las aspiraciones de integración social de los hablantes.

En el caso del inglés, este idioma funciona como puente comunicativo neutral, asociado a la vida cotidiana, el trabajo y la interacción intercultural. Por su parte, el neerlandés está siempre presente en dominios institucionales y culturales (escuela, trabajo con clientes, referencias culturales, humor), y podemos observar esto en la entrevista con *Part.Latina4* y *Holandés5* y *Part.Latino3* *y *Part.Latina6**, al mencionar palabras propias del país como *sinterklaas*, *gezellig*, y también en cuanto al humor holandés (bromas) ya que será necesario conocer esto para conocer y estar más en la cultura.

Por último, los resultados obtenidos en esta investigación evidencian que la alternancia de códigos constituye una práctica recurrente entre los participantes, especialmente en contextos donde coexisten el español, el inglés y el holandés. Este hallazgo coincide con lo planteado por Silva-Corvalán (1995), quien señala que el contacto entre lenguas es un factor clave en los procesos de cambio lingüístico y en el desarrollo de estrategias comunicativas en comunidades multilingües. Desde un punto de vista práctico, los participantes recurren a la alternancia de códigos como un recurso funcional para facilitar la comunicación, ya sea para compensar vacíos léxicos, expresar ideas con mayor precisión o mantener la fluidez del discurso. Lejos de representar una falta de competencia lingüística, este comportamiento refleja una adaptación natural al contexto multilingüe en el que se desenvuelven, así como una gestión eficiente de sus repertorios lingüísticos, como es el caso también de *Part.Latina1* y *Part.Holandés2*, ya que en sus respuestas indican: “*Sí, eso es cierto, es un rencor como si no pudiera entenderlo, pero generalmente es al revés, como si no pudiera encontrar la palabra en holandés, entonces la busco en inglés y sí, eso solo pasa cuando hablo holandés, ya sabes*”, y “*por ejemplo, películas que vi de niña y no sé el nombre en inglés, bueno. Pero luego las busco en Google y las busco en inglés...*”, ellos cambian de palabras de su lengua materna o usan palabras más claras en inglés por ejemplo para facilitar la comprensión entre ellos, lo cual muestra también ese uso práctico entre idiomas para hacerse entender como objetivo principal y sin hacer uso de sus lenguas maternas necesariamente.

5.2 Adaptación comunicativa y negociación identitaria

Los resultados respaldan la Teoría de la Acomodación Comunicativa de Giles et al. (1973) que mencioné anteriormente. En varias entrevistas se observa convergencia lingüística: los participantes ajustan su idioma para facilitar la comunicación, generar cercanía o mostrar cortesía, (ejemplos: *Part.latina7*). Esto es evidente cuando los hablantes neerlandeses cambian al inglés al percibir inseguridad en la otra persona o con su propia pareja que no conoce bien el holandés como es el caso de *Part.Latina4* y *Part.Holandés5*, ya que entre ellos solamente hablan el inglés principalmente porque es su lengua común y porque la pareja latina tiene dificultades al aprender neerlandés, pero con sus hijos pueden hablar sus propias lenguas maternas. Sin embargo, también se identifican momentos de divergencia, particularmente cuando el español se reserva deliberadamente para expresar emociones intensas o reforzar la identidad latina. Esta

alternancia estratégica confirma que el code-switching no solo cumple una función comunicativa, sino también identitaria que pertenece a la persona expresando su manera de pensar y de sentir en su lengua materna; como lo plantean Bucholtz y Hall (2005): “Cualquier construcción de identidad puede ser en parte deliberada e intencional, en parte habitual y, por lo tanto, a menudo no del todo consciente, en parte resultado de la negociación y la disputa interaccionales” (p.22), y por lo tanto la identidad en la persona puede verse reflejada de manera constante a medida que se desarrolla la interacción en diferentes contextos discursivo. Pienso que en general mis participantes latinos y holandeses han tenido que modificar esa identidad de acuerdo con sus interacciones y a los diferentes contextos discursivos, pues ambas culturas han tenido contacto con cada una, lo que puede cambiar un poco sus percepciones y manera de ser frente a su pareja, amigo y por supuesto en familia, aquí podemos referirnos a Part.Holandés8 al indicar: “Sí, pero si los extranjeros mezclan neerlandés e inglés sin hacer la transición, sí, no me importa. No me molesta. Con los demás también, no tiene por qué ser contigo (refiriéndose a Part.Latina7), pero a mí tampoco me molesta”.

Dentro de esta sección de resultados también se podría mencionar de nuevo el bilingüismo, a Siguan y la descripción sobre las principales características de las personas bilingües es su habilidad para mantener diferenciados los dos sistemas lingüísticos que dominan, así pues, en los participantes esto pase de manera consciente con algunos, como es el caso de *Part.Latina7*, *Part.Holandés8*, *Part.Latina1* y *Part.Holandés2*, y por supuesto también con *Part.Latino3** y *Part.Latina6**, ya que todos estos participantes pueden deliberadamente y sin ningún problema alternar entre los idiomas dependiendo del contexto y con quien están teniendo la conversación; no indica para ellos tanto esfuerzo al hacer el cambio y lo ven de manera positiva ya que eso hace que la conversación fluya y que el oyente se sienta cómodo dentro de la conversación. Para *Part.Latina4* y *Part. Holandés5* es un poco más limitado la alternancia, ya que son ellos quienes deciden principalmente hablar holandés la mayoría del tiempo y cambiar a español en pocas ocasiones y para ser más sociales con el hispanohablante.

Los participantes latinos mostraron una alta capacidad de adaptación comunicativa, ajustando su repertorio lingüístico según el contexto social y relacional. En interacciones con hablantes neerlandeses, muchos latinos optan por el inglés o el neerlandés como estrategia de convergencia, aun cuando el español forme parte central de su identidad. Esta elección no implica una renuncia identitaria, sino una negociación situacional, orientada a facilitar la comunicación, reducir tensiones y promover la inclusión social. Tal comportamiento concuerda con lo señalado por Le Page y Tabouret-Keller (1985), quienes indicaron que los hablantes realizan “actos de identidad” al elegir características lingüísticas que los alinean con los grupos con los que desean ser identificados en un momento determinado.

5.3 Actitudes lingüísticas, miedo e inseguridad

Las actitudes lingüísticas reflejadas en los participantes latinos muestran una tensión constante entre la valoración positiva del multilingüismo y la presencia de inseguridad

lingüística al utilizar el neerlandés. Este hallazgo coincide con lo planteado por MacIntyre y Gardner (1989), quienes describen la ansiedad en lengua extranjera como un factor afectivo que puede interferir significativamente en la participación comunicativa, independientemente del nivel real de competencia lingüística. Según los autores, esta ansiedad surge del temor a la evaluación social negativa y de la percepción de que los errores lingüísticos pueden afectar la imagen del hablante frente a los demás (pp. 251–252).

Los resultados obtenidos sugieren que las actitudes lingüísticas de los participantes juegan un papel fundamental en su proceso de aprendizaje de la lengua extranjera. La predisposición positiva hacia el idioma, el interés en la cultura asociada y la valoración de su utilidad parecen correlacionarse con un mayor nivel de participación y confianza al comunicarse. Por el contrario, aquellos individuos que manifestaron actitudes más negativas o indiferentes mostraron ejemplos claros de miedo e inseguridad, lo que repercute directamente en su rendimiento y disposición para interactuar en situaciones comunicativas dentro de la sociedad. Esta forma de inseguridad o quizás en algunos casos ansiedad se manifiesta de manera clara en participantes como *Part.Latina1* y *Part.Latina4*, quienes reconocen explícitamente el valor integrador y simbólico del neerlandés dentro de la sociedad de acogida, pero optan por evitar su uso en interacciones cotidianas, ya sea por miedo a pronunciar algo incorrectamente o para evitar conversaciones donde se sentirán desanimadas al interactuar con nativos. Ambas participantes señalaron que el miedo a cometer errores gramaticales, a no ser comprendidas o hacer lenta la conversación para el hablante neerlandés influye directamente en su elección lingüística, por ejemplo, con *Part.Latina1* al mencionar su opinión sobre su nivel de holandés: *“Bueno, si fuera más valiente, sí, lo usaría mucho. Pero hasta ahora no lo soy... eh... no sé. No he tenido la valentía de hablarlo porque me cuesta tanto construir una frase que me da miedo que la gente se canse y se vaya, así que simplemente recurro al inglés. Pero sí, creo que hablar holandés te acerca a la gente”* y de igual manera con *Part.latina4* al mencionar varias situaciones en donde intentaba hablar con nativos: *“Luego intenté hablar holandés, pero tenía acento y, ya sabes, me juzgaban mucho por cómo decía una palabra, y yo, ¿qué? Sí, y me decían: ¿heh? ¿nee? ¿what? Sí, no me gusta eso. Y entonces me desanimaba”*. Tal comportamiento y tipo de respuestas respalda la afirmación de MacIntyre y Gardner (1989), quienes sostienen que los hablantes con altos niveles de ansiedad tienden a reducir su disposición a comunicarse, incluso cuando poseen los recursos lingüísticos necesarios.

Estos hallazgos se alinean con las propuestas de Vicki Lynn Trylong (1987), quien sostiene que las actitudes, junto con la ansiedad y las aptitudes, forman un conjunto de factores interrelacionados que influyen de manera significativa en el aprendizaje de una lengua extranjera. La ansiedad, entendida como miedo a cometer errores o ser evaluado negativamente, se manifiesta en sentimientos de inseguridad que limitan la participación del hablante. En consecuencia, la interacción de actitudes positivas con una baja ansiedad puede potenciar notablemente la adquisición de la lengua y la confianza comunicativa del que está aprendiendo o usando el idioma.

Asimismo, los resultados reflejan que el miedo y la inseguridad no solo dependen de factores individuales, sino también de la dinámica del contexto social. Esto coincide con estudios posteriores de MacIntyre & Gardner (1989), quienes destacan que la motivación y las actitudes de los hablantes están estrechamente vinculadas con sus niveles de ansiedad y con su disposición para involucrarse en conexiones más allá de las de su hogar, por lo que buscan no utilizar el idioma o buscar ayuda de algún hablante nativo. En este sentido, es bueno considerar promover un ambiente de aprendizaje seguro, inclusivo y motivador puede reducir los sentimientos de inseguridad y favorecer actitudes más positivas hacia el idioma.

En este contexto, el cambio al inglés aparece como una estrategia compensatoria, orientada a mantener la fluidez comunicativa y minimizar la presión social asociada al uso del neerlandés. Esta elección no responde a una carencia lingüística, sino a una evaluación afectiva del contexto comunicativo, lo que confirma que las decisiones lingüísticas están mediadas por factores emocionales y sociales. De este modo, los hallazgos del estudio refuerzan la perspectiva de los autores al evidenciar que la ansiedad en lengua extranjera actúa como un filtro que condiciona la participación comunicativa y moldea las prácticas de alternancia de códigos en contextos multilingües.

Por su parte, los participantes neerlandeses, como *Part.Holandés2*, *Part.Holandés5* y *Part.Holandés8*, manifestaron actitudes mayoritariamente positivas hacia el uso del inglés y la alternancia de códigos, especialmente en contextos internacionales o interpersonales. Pero, también reconocieron la existencia de discursos políticos y sociales críticos frente a la creciente internacionalización sucediendo ahora en Los Países Bajos al igual que el constante e incremento uso del inglés. Por ejemplo, *Part.Holandés5*, al hacer mención de que el uso del inglés ha incrementado bastante dentro del país, que incluso él siente que el holandés se percibe como “no necesario” en algunos contextos, lo que le provoca sentimientos encontrados: *“Los nativos... creo que es bastante común que la gente se sintiera cómoda hablando inglés aquí, porque en general la gente habla inglés con bastante fluidez. Y, en general, los holandeses también tienden a hablar inglés con facilidad para que la conversación sea más fluida. Así que creo que sí, es más bien un hábito. Creo que, en general, los holandeses tienen que ser flexibles con esto”*. Y de igual manera reconoce que el holandés sí es necesario de aprender, especialmente en contextos de servicios al cliente: *“Todo lo que tiene que ver con extranjeros, ya sabes, como los empleados de oficina, por supuesto, también tienen que hablar holandés, pero creo que es muy limitado. Ahora, puedes ver, por supuesto, que muchos jóvenes trabajan en cafeterías donde pueden... y hablan inglés, básicamente. Por otro lado, a veces siento que casi se irritan si les hablas holandés porque dicen: “No hablo holandés”. Y pienso entonces pon un letrero o aviso en tu cosa, ¿sabes? Porque es fácil que te lo devuelvan; tienes que hablar inglés; si no, no puedo ayudarlo”*. Esta dualidad entre la práctica cotidiana y el discurso ideológico confirma lo señalado por Jenkins (2007), quien destaca que las actitudes lingüísticas están profundamente influenciadas por nociones de estandarización, prestigio y legitimidad lingüística, y tiene que ver más con la perspectiva holandesa en este caso y como ellos ven la legitimidad en el uso de propia lengua materna.

Refiriéndome un poco más a Sánchez Márquez & López Miguel (2008) sobre el duelo migratorio y sobre el sentimiento de inseguridad o miedo al hablar el neerlandés dentro de la sociedad que mostraron algunos de los participantes, los autores también hacen mención de un concepto llamado “modos de aculturación”: “Se refiere al tipo de actitudes que un inmigrante puede tener o adaptar simultáneamente con respecto al mantenimiento de su identidad cultural o al contacto con la población del país receptor” (p. 3); estos tipos de actitudes podrían ser diferentes para cada persona latina desde luego, y normalmente se podrían clasificar en *asimilación*; cuando el inmigrante deciden asumir la cultura de la sociedad de acogida, identificándose totalmente con ella y renunciando a su cultura tradicional, *integración* cuando la persona decide completamente involucrarse en la cultura del país y hacer conexión con las personas nativas, *la marginalización*; cuando se da un rechazo o ausencia de implicación con la propia cultura tradicional, así como con la cultura de la sociedad receptora y por ultimo la *separación*, cuando la persona se involucra exclusivamente en los valores y normas culturales tradicionales propios de uno, junto con poca o ninguna interacción con los miembros y la cultura de la sociedad que lo o la recibe, así pues dentro del análisis se pueden identificar algunas de estas actitudes en los participantes, algunas de manera voluntaria o otras quizás inconscientemente. Estas clasificaciones de actitudes pueden ayudar a la persona que llega a un contexto nuevo, en este caso los latinos, como guía de etapas en las que se puede encontrar, y al mismo tiempo, el nativo del país receptor también podrá conocer de mejor manera un poco más sobre estos cambios en su compañero o compañera foránea.

Poniendo más énfasis en el tema de las actitudes lingüísticas y el acento anteriormente mencionado, el estudio de Voorwinden (2021) resulta especialmente relevante para esta investigación en esta parte, ya que permite comprender cómo la competencia lingüística percibida y el acento influyen directamente en las actitudes lingüísticas y en la experiencia comunicativa de los hablantes no nativos del holandés, por ejemplo, en el caso de los adultos latinoamericanos en Los Países Bajos que utilizan español, inglés y conocen el holandés, los resultados muestran que la percepción de tener un acento extranjero o una competencia limitada en holandés genera sentimientos de inseguridad y ansiedad lingüística, lo cual coincide con las conclusiones de sobre la evaluación social negativa asociada a estos factores.

Asimismo, el énfasis de Voorwinden en el papel del acento como marcador social ayuda a explicar por qué algunos participantes prefieren recurrir al inglés o a la alternancia de códigos en lugar del holandés en determinadas o todas las situaciones comunicativas. Esta elección no responde únicamente a razones prácticas, sino también a actitudes lingüísticas condicionadas por el miedo a ser juzgados o percibidos como menos competentes, como es el caso de *Part.Latina1* y *Part.Latina4*, ejemplos mencionados anteriormente, que es donde se puede observar más este tipo de reacciones y comentarios realizados.

En conjunto, estos resultados evidencian que las actitudes lingüísticas de los participantes tienen que ver en parte con el resultado de experiencias migratorias, trayectorias personales y contextos de interacción específicos. La alternancia de códigos emerge así no solo como una práctica comunicativa funcional, sino como una estrategia mediante la

cual los hablantes solucionan la inseguridad, negocian su identidad y posicionan su pertenencia dentro de un entorno sociolingüístico multicultural.

5.4 Integración, habilidad lingüística y mercado laboral

El aprendizaje del neerlandés es percibido por los participantes como un valor simbólico que favorece principalmente la integración cultural y social, más que como una garantía directa de movilidad laboral. Esta percepción se alinea con la noción de valor simbólico propuesta por Bourdieu, quien señala que los intercambios lingüísticos constituyen relaciones de poder en las que se ponen en juego procesos de reconocimiento y legitimidad social. Como afirma el autor (1991): “Como interacciones simbólicas, es decir, como relaciones de comunicación que implican cognición y reconocimiento, no hay que olvidar que las relaciones de comunicación por excelencia, los intercambios lingüísticos, son también relaciones de poder simbólico en las que se actualizan las relaciones de poder entre hablantes o sus respectivos grupos” (p.24). En este sentido, los participantes latinos coinciden en que el inglés resulta suficiente para desenvolverse en sectores internacionales y entornos laborales altamente globalizados; reconocen que el neerlandés es indispensable en contextos de servicio, negocios locales, educación y relaciones comunitarias. Por ejemplo, participantes como *Part.Latina2* y *Part.Latino5* señalaron que, aunque el inglés les permite acceder a oportunidades laborales, el dominio del neerlandés les otorga mayor integración y facilita interacciones cotidianas con hablantes locales, reforzando así su sentido de pertenencia.

Esta diferenciación sectorial confirma los planteamientos de Zijlstra (2021), quien sostiene que el aprendizaje del idioma local cumple una función clave en la integración sostenible, no solo como herramienta comunicativa, sino como medio para participar de forma más plena en la vida social y cultural del país receptor. En consecuencia, el idioma se convierte en un recurso estratégico mediante el cual los hablantes negocian su posición dentro del mercado social y simbólico.

Desde esta perspectiva, la alternancia de códigos emerge como una estrategia adaptativa que permite a los participantes maximizar sus oportunidades comunicativas sin renunciar a su identidad lingüística. Al alternar entre español, inglés y neerlandés según el contexto, los hablantes gestionan de manera flexible las exigencias del entorno sociolingüístico, lo que les permite ampliar sus redes sociales y profesionales y, al mismo tiempo, mantener un vínculo significativo con su lengua y cultura de origen dentro del país receptor.

De igual manera, la propuesta de Fishman (1972) sobre los dominios de uso lingüístico permite interpretar con mayor claridad los patrones de alternancia de códigos observados en este estudio. De acuerdo con el autor: “La elección de una lengua o variedad lingüística está estrechamente vinculada a actividades, interlocutores y contextos sociales específicos, lo que se ve reflejado de manera consistente en los resultados obtenidos”. (p. 435). En este sentido, los participantes latinos tienden a utilizar el español principalmente en dominios privados y afectivos, como el hogar, las conversaciones familiares y las interacciones íntimas, donde la lengua materna cumple una función emocional y

simbólica fundamental. Por el contrario, el inglés y el neerlandés predominan en dominios públicos e institucionales, tales como el trabajo, la educación formal y la interacción social con hablantes neerlandeses, ámbitos en los que se privilegia la eficiencia comunicativa y la adecuación social.

Esta distribución funcional de las lenguas confirma que las elecciones lingüísticas de los participantes no responden a una falta de competencia en una u otra lengua, sino a una autoevaluación consciente del contexto comunicativo, de las expectativas sociales y de las relaciones de poder implícitas en cada dominio. En varios casos, los participantes señalaron que, aun teniendo la capacidad de comunicarse en neerlandés, optan por el inglés en entornos laborales internacionales, mientras reservan el neerlandés para contextos en los que es socialmente esperado, lo que evidencia una gestión estratégica de su repertorio lingüístico.

Asimismo, la alternancia de códigos emerge como una estrategia adaptativa y relacional mediante la cual los participantes negocian tanto su identidad como su sentido de pertenencia dentro de un entorno multilingüe. Al alternar entre lenguas, los hablantes no solo ajustan su discurso de acuerdo con el contexto, sino que también expresan instituciones holandesas que podrían participar en de forma social, en el caso de *Part. Latina6** y manejan distancias interpersonales y refuerzan vínculos emocionales. Este comportamiento se alinea con la propuesta de Fishman (1972) de que el lenguaje no solo refleja, sino que también reproduce y reconfigura las estructuras sociales, así como las dinámicas de integración y exclusión propias de contextos migratorios. En consecuencia, la alternancia de códigos se consolida como una práctica sociolingüística clave para comprender los procesos de adaptación, identidad y pertenencia de los participantes en la sociedad receptora.

5.5 Edad de migración, hablantes de herencia y atrición lingüística

Un hallazgo relevante del estudio es el contraste entre los participantes que migraron en la adultez y aquellos que llegaron al país de acogida durante la infancia temprana. En el caso de *Part.Latino3** y *Part.Latina6**, quienes migraron siendo niños, se observan patrones característicos de hablantes de herencia, como un uso reducido del español y una menor confianza en su producción oral, particularmente en contextos formales o al expresar ideas complejas. Estos participantes señalaron que, si bien el español sigue presente en su entorno familiar, su uso se limita a interacciones cotidianas, mientras que el neerlandés y el inglés dominan en ámbitos académicos, laborales y sociales. Este comportamiento coincide con el pensamiento de Montrul (2008), quien señala que los hablantes de herencia suelen presentar una competencia desigual entre comprensión y producción en la lengua de origen a comparación con las generaciones mayores que siempre estuvieron en contacto con la lengua materna.

El dominio del neerlandés y del inglés en el repertorio lingüístico de estos participantes, junto con una alternancia de códigos espontánea, sugiere procesos de atrición lingüística, tal como los define François Grosjean (1989, p. 6), donde la frecuencia y el contexto de

uso desempeñan un papel determinante en la fuerza de una lengua. En las entrevistas, *Part.Latina6**, por ejemplo, alternó entre inglés y neerlandés incluso al hablar sobre temas familiares, recurriendo al español de forma fragmentada o para expresiones emocionales específicas, lo que evidencia una reorganización funcional de su repertorio lingüístico. Incluso podemos ver ejemplos en donde la participante mezcla entre idiomas para crear palabras nuevas o crear palabras que ella “cree” que existe, tal es el caso cuando explica: “*Diría cloque. Porque creo que eso sería en español, y digo algo así. Ah, pero es como un cloque, ella (mi mamá) diría: “¿Qué demonios es un cloque?”. Ella dice: “No. Es un reloj”. Así que entonces pasa algo así*”, ya que no conoce la palabra en español y se apoya de la palabra en su lengua materna para poder explicarse mejor aún cuando el uso es incorrecto.

En contraste, los participantes que migraron en la adultez mostraron una relación distinta con el español, *Part.Latina5* y *Part.Latina7*, por ejemplo, mantuvieron un uso constante y seguro de su lengua materna, especialmente en dominios privados y afectivos, y utilizaron el neerlandés o el inglés de manera más consciente y estratégica según el contexto comunicativo. Estos participantes manifestaron una mayor conciencia metalingüística al alternar códigos, utilizando el español para reforzar la identidad cultural y emocional, y las lenguas del país receptor para fines instrumentales e integradores.

Este contraste refuerza la idea de que la edad de llegada y los contextos de socialización influyen directamente tanto en las actitudes lingüísticas como en el uso del repertorio multilingüe. Mientras que los hablantes que migraron en la infancia desarrollan una identidad lingüística más combinada y menos conectada a la lengua de origen, aquellos que migraron en la adultez tienden a preservar el español como un elemento central de su identidad, aún cuando incorporan nuevas lenguas a su repertorio.

Estas observaciones amplían la literatura sociolingüística sobre code-switching al aportar evidencia experimental desde un contexto aún poco explorado: el análisis de la alternancia de códigos y de las actitudes lingüísticas en la comunidad latina y la comunidad neerlandesa en Los Países Bajos. En este marco, la alternancia de códigos emerge no como una falta lingüística, sino como una práctica estratégica que refleja identidades mixtas, procesos de adaptación sociocultural y negociaciones constantes entre pertenencia y funcionalidad comunicativa en contextos multilingües.

6. Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la alternancia de códigos y las actitudes lingüísticas en las comunidades latina y neerlandesa en los Países Bajos, con el propósito de comprender cómo el lenguaje funciona como recurso central en los procesos de integración, construcción identitaria y negociación del sentido de pertenencia en contextos migratorios y multiculturales. A partir de un enfoque cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas, se examinaron tanto las prácticas lingüísticas reales de los participantes como las ideologías, emociones y percepciones que influyen en sus elecciones lingüísticas cotidianas.

Esta conclusión integra los principales elementos desarrollados a lo largo del estudio: el marco teórico sociolingüístico, los hallazgos empíricos, las limitaciones metodológicas y las posibles líneas para futuras investigaciones. Además, permite situar los resultados dentro de un panorama académico más amplio, destacando su relevancia social y educativa.

El estudio presenta un aporte original, dado que la literatura existente no aborda de manera integral las actitudes y la alternancia de códigos en la población latina y neerlandesa en los Países Bajos. Así, este trabajo contribuye a llenar un vacío teórico, profundizando en el análisis de las actitudes, comportamientos y patrones de alternancia lingüística de los latinos, así como en los factores que influyen en la elección de un idioma sobre otro. Asimismo, se proponen enfoques que puedan favorecer el desarrollo personal y profesional de los migrantes durante su residencia en el país.

El marco teórico de la investigación se inscribe en la sociolingüística y la lingüística aplicada, tomando como ejes los conceptos de alternancia de códigos, dominios lingüísticos, actitudes lingüísticas, identidad, valor simbólico y bilingüismo en contextos migratorios. En línea con Harding y Riley (1993, citado por Fredriksson, 2010, p. 17), se reconoce que “la cultura del país en el que vivimos nos condiciona por completo, desde nuestra forma de vestir y comer hasta nuestras opiniones, ideas y sentimientos; también asumimos la mayoría de los aspectos culturales que tienen una conexión directa con el idioma”. Asimismo, los hallazgos confirman la postura de Fishman (1972) y Bourdieu (1991) sobre el papel del lenguaje no solo como reflejo de la realidad social, sino también como instrumento que reproduce y transforma las estructuras de poder, las ideologías lingüísticas y los procesos de integración.

Los resultados sugieren que la alternancia de códigos y las actitudes lingüísticas están estrechamente vinculadas a la construcción de identidades. Como señalan Márquez Reiter y Martín Rojo (2015), las identidades de los migrantes latinos se negocian continuamente en contextos de diáspora, y el lenguaje actúa no solo como medio de comunicación, sino también como vehículo para expresar pertenencia cultural, establecer vínculos sociales y afirmar la identidad etnolingüística. En el caso de los latinos en los Países Bajos, la alternancia entre español y neerlandés refleja estas dinámicas, adaptándose al contexto, a los interlocutores y a los objetivos de integración cultural.

Asimismo, es importante señalar que la presencia en un contexto lingüístico distinto no necesariamente genera miedo o inseguridad al interactuar en otro idioma. Como indican Harding y Riley (1993), la convivencia de dos culturas en un mismo individuo permite que las diferencias se gestionen como parte de un proceso de adaptación, en el que los hablantes pueden adquirir nuevas competencias sin perder completamente su lengua materna, identidad o vínculos culturales.

Entre las limitaciones del estudio destacan el tamaño reducido de la muestra, que no pretende ser representativa de toda la población latina o neerlandesa, y el carácter cualitativo del enfoque, que no permite generalizaciones estadísticas. Asimismo, la información obtenida se basó en relatos sobre contextos generales de migración, lo que puede generar discrepancias con las prácticas reales.

Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar la muestra incluyendo participantes de distintas regiones, edades y contextos socioeconómicos, así como combinar métodos

cualitativos y cuantitativos, por ejemplo, mediante entrevistas en profundidad, cuestionarios estructurados, análisis estadísticos o el estudio de interacciones naturales en ámbitos familiares, educativos y laborales. También sería relevante explorar programas de educación bilingüe, materiales escolares y la representación de lenguas y variedades lingüísticas en los medios de comunicación.

En conclusión, esta investigación demuestra que el lenguaje ocupa un lugar central en la experiencia migratoria. La alternancia de códigos emerge como una práctica estratégica que refleja identidades híbridas, trayectorias personales y negociaciones constantes entre pertenencia y funcionalidad comunicativa. Comprender estas dinámicas no solo contribuye al avance de la sociolingüística, sino también a la promoción de enfoques más inclusivos del multilingüismo, fomentando actitudes positivas hacia el aprendizaje de lenguas extranjeras, la confianza en la comunicación y el desarrollo integral de los hablantes en contextos migratorios y multiculturales.

Referencias

- Albarracín, D., & Shavitt, S. (2018). Actitudes y cambio de actitud. *Revista Anual de Psicología*, 69, 299–327.
- Allport, G. W. (1935). Attitudes. In *A Handbook of Social Psychology* (pp. 798–844). Clark University Press.
- Boualam, K., & Abdelghanie, E. (2024). *Identity and belonging in multicultural contexts: Navigating complex dynamics. International Journal of Cultural and Religious Studies*, 4(2), 28–40. <https://doi.org/10.32996/ijcrs.2024.4.2.4>
- Bourdieu, P., Thompson, J. B., Raymond, G., & Adamson, M. (1991). *Language and symbolic power*. Polity Press.
- Bucholtz, M., & Hall, K. (2005). Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies*, 7(4), 585–614. <https://doi.org/10.1177/1461445605054407>
- Centro de Investigación y Documentación Latinoamericana. CEDLA – Universidad de Ámsterdam. <https://www.cedla.nl>
- Centraal Bureau voor de Statistiek. (29 de noviembre de 2024). *Population dashboard*. CBS. <https://www.cbs.nl/en-gb/visualisations/dashboard-population>
- Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches* (4th ed.). Thousand Oaks, CA: Sage
- Edwards, A. (2014). *English in the Netherlands: Functions, forms and attitudes*. PhD Dissertation, University of Cambridge.
- Fazio, R. H., & Olson, M. A. (2003). Actitudes: Fundamentos, funciones y consecuencias. En M. A. Hogg & J. Cooper (Eds.), *El manual sabio de psicología social* (pp. 139–160). Sage.
- Fishman, J. A. (1972) The sociology of language: An interdisciplinary social science approach to language in society. Rowley, Mass.: Newbury House. Pp. xiii, 250. *Language in Society*, 3(2), 312–320. doi:10.1017/S0047404500004437
- Fredriksson, S. (2010). Los efectos del bilingüismo en individuos bilingües adultos. (Tesis). Lund University
- Garrett, P. (2010). *Actitudes hacia el lenguaje*. Cambridge University Press.

Giles, H., Taylor, D. M., & Bourhis, R. (1973). Hacia una teoría de la acomodación interpersonal a través del lenguaje: algunos datos canadienses. *Lenguaje y Sociedad*, 2 (2), 177–192.

Gleichman, A. (2021). *Latinos en los Países Bajos: Un estudio enfocado en la ansiedad en una lengua extranjera* (Tesis de Maestría). Universidad de Groningen.

Grosjean, F. (1989). Neurolinguists, beware! The bilingual is not two monolinguals in one person. *Brain and Language*, 36(1), 3–15. [https://doi.org/10.1016/0093-934x\(89\)90048-5](https://doi.org/10.1016/0093-934x(89)90048-5)

Gumperz, J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.

Guzzardo Tamargo, R. E., Loureiro-Rodríguez, V., Acar, E. F., & Vélez Avilés, J. (2019). Actitudes en progreso: opiniones de los jóvenes puertorriqueños sobre las variedades lingüísticas monolingües y de código cambiado. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 40, 304–321.

Harding, E., & Riley, P. (1993). *La familia bilingüe: Un manual sobre el bilingüismo*. Uppsala, Suecia

Jenkins, J. (2007) *inglés como lengua franca: actitud e identidad*, (Oxford University Press), 190-191.

Lüdi, G. (1994). *Le bilinguisme*. Paris: Presses Universitaires de France.

MacIntyre, P. D., & Gardner, R. C. (1989). Métodos y resultados en el estudio de la ansiedad y el aprendizaje de idiomas: una revisión de la literatura. *Language Learning*, 41(1), 85–117.

Manzini, Margherita. (2017). «Spanglish: dos idiomas, dos culturas y dos civilizaciones. Análisis de “The Raza who Scored big in Anahuac” y “El Bacalao viene de más lejos y se come aquí”». *Glosas* 9 (3): 25-43.

Márquez Reiter, R., et al. (2015). *Una sociolingüística de la diáspora: prácticas, identidades e ideologías latinas*. Routledge.

Meyerhoff, M., Schlee, E., & MacKenzie, L. (2015). *Doing sociolinguistics: a practical guide to data collection and analysis*. Routledge, Taylor & Francis Group.

Montrul, S. (2008). *Incomplete acquisition in bilingualism: re-examining the age factor* (1st ed., Vol. 39). John Benjamins Pub.

Montrul, S. (2002). "Incomplete acquisition and attrition of Spanish tense/aspect distinctions in adult bilinguals". *Bilingualism: Language and Cognition* 5: 39-68

Myers-Scotton, C. (1993). *Social motivations for codeswitching: evidence from Africa*. Clarendon Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198239055.001.0001>

Pardo Claire, M. (2009). *Latinos en los Países Bajos: estudio de caso: la construcción de la identidad latina en Wageningen*. Universidad de Wageningen, 1- 93.

Poplack, S. (1980). "Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español": toward a typology of code-switching. *Linguistics*, 18(7), 581–618. <https://doi.org/10.1515/ling.1980.18.7-8.581>

Pavlenko A. (2004) *Emotions and multilingualism*. Cambridge: Cambridge University Press. *Sotsiologicheskii zhurnal*, 13(1), 182–185.

Proyecto Latinoamericanos en los Países Bajos – Documento Inédito, Google Docs. Stichting Empower Yourself- RUG <https://docs.google.com/document/d/1OXzBdQooAeWJVbsLssBDaWoELcW2xAIP1FY5vSeBV5k/edit?tab=t.0>

R. B. Le Page and Andrée Tabouret-Keller (1985). *Acts of identity: Creole-based approaches to language and ethnicity*. Cambridge: Cambridge University Press, Pp. 275.

Sánchez Márquez, G., & López Miguel, M. J. (2008). Ansiedad y modos de aculturación en la población inmigrante. *Apuntes de Psicología*, 26 (3), 399–410. Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla.

Siguan, M., & Bernández, E. (2003). [Rev. of *Bilingüismo y lenguas en contacto*]. *Revista internacional de lingüística iberoamericana: RILI*, 1(2), 239–243.

Silva-Corvalán, C. (1994). *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Clarendon. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198242871.001.0001>

Trylong, V. L. (1987). *Aptitud, actitudes y ansiedad: Un estudio de su relación con el rendimiento académico en el aula de lenguas extranjeras*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Purdue, West Lafayette, Indiana.

Universidad de Groninga. (2024, 21 de octubre). *Latinos en Holanda*. RUG – Tienda de Ciencias Lenguaje, Cultura y Comunicación. <https://www.rug.nl/society-business/science-shops/taal-cultuur-en-communicatie/projecten/2-lopende-projecten/latinos-in-nl/latino-s-in-the-netherlands>

Van Tulder, C. D. Y. (2020). Actitudes Lingüísticas y Aculturación entre adultos latinos en Holanda: Una investigación de comunicación intercultural (pp. 2–44). Departamento de lengua y cultura hispánicas.

Voorwinden, J. S. (2021). *Actitudes lingüísticas: El efecto de la competencia lingüística y el acento objetivo* (pp. 1–31). Universidad de Utrecht.

Zentella, A. C. (2016). Spanglish: Language politics vs el habla del pueblo. In R. E. Guzzardo Tamargo, M. C. Parafita Couto, & C. M. Mazak (Eds.), *Spanish-English Codeswitching in the Caribbean and the US* (Vol. 11, pp. 11–35). <https://doi.org/10.1075/ihll.11.01zen>

Zentella, Ana Celia. (2017). Spanglish. En *Keywords for Latina/o Studies*, editado por Deborah R. Vargas, Nancy Raquel Mirabal, y Lawrence La Fountain-Stokes, 209- 12. Nueva York: New York University Press.

Zijlstra, A. (2021). Does Language Say It All? Immigrants' language use as predictor of sustainable integration into Dutch society. En *A Sustainable Europe?* (pp. ...). University of Groningen Press.



Universiteit Leiden

Nombre:

Edad:

Años viviendo en Los Países Bajos:

País de origen:

Motivo para vivir en Los Países Bajos:

Preguntas:

1. ¿Cuál cree que es la perspectiva de los nativos del neerlandés cuando las personas mezclan entre su idioma y el inglés?

2.- ¿Cuál es el idioma utilizado en casa? ¿Por qué cree que este es el idioma que se habla principalmente?

3.- Cuando habla con su pareja /amigos holandeses usted se encuentra cambiando de idiomas entre español, inglés y neerlandés? ¿En caso de que su respuesta sea positiva, qué temas son los más comunes para utilizar con cada idioma, por ejemplo?

4.- ¿Qué idioma prefiere utilizar cuando esta hablando sobre temas familiares o personales? ¿Por qué cree que sucede esto?

5.- ¿Piensa que es buena idea de alternar entre códigos estando en un país como Los Países Bajos? ¿Qué aspectos positivos o negativos cree que esto pueda tener?

6.- ¿Utiliza el idioma holandés para acercarse más a la cultura y a la gente del país? ¿Piensa que los neerlandeses aceptan fácilmente a los extranjeros que no hablan su idioma natal?

7.- ¿Cuál es su perspectiva sobre los trabajos que solamente piden el neerlandés para poder trabajar? ¿Piensa que el inglés u otro idioma bastara también?

8.- ¿Piensa que los latinos que aprenden el neerlandés para vivir en Los Países Bajos, en cuestión de trabajo/estudios y proceso de aculturación tienen mejores oportunidades?



Universiteit
Leiden

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO DE LOS PARTICIPANTES EN LA
INVESTIGACIÓN

El siguiente formulario de consentimiento forma parte de la investigación “Actitudes en code-switching en latinos y holandeses viviendo en Los Países Bajos”, realizada por la estudiante Paola Peralta Díaz de León. El único propósito de la investigación es observar el cambio entre idiomas en los participantes con respecto a diferentes temas y la actitud lingüística del hablante al usar un idioma determinado.

Los resultados del estudio serán útiles para analizar el fenómeno de la alternancia de código con participantes de origen latino y holandés. Dicho análisis se presentará en mi tesis para la maestría en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Leiden.

Por la presente, solicito su consentimiento para grabar audio para este estudio, así como para proporcionar información como nombre, edad, origen y antecedentes/ocupación. Toda la información recopilada durante las grabaciones de este estudio se mantendrá confidencial y se utilizará únicamente con fines académicos.

Si desea participar en el estudio, firme en el espacio provisto a continuación.

Nombre _____

Edad _____

Origen _____

Ocupación _____

Firma _____